To 14/0-21442-1458

## INDICE

DEL TEXTO CONTENIDO EN EL TOMO XXVIII DE LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

#### ARTICULOS FIRMADOS

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE SUS AUTORES)

ABENIACAR (Carlos). - Roma. Un santuario sirio de la época · imperial descubierto en el Janículo, pág. 143. ALANIC (Matilde). - Añoranzas de una artista, 43. - Por una mariposa. Cuento, 91. - Crepúsculo. Cuento. 379.

ARGENTE (Baldomero). - La ofrenda, 827. BALDY (A. L.). - Por qué no usar los vestidos clásicos?, 694. BELTRAN ROZPIDE (R.). - Revista hispano-americana, 42, 106,

170, 250, 314, 426, 506, 586, 650, 714 y 778. BELLET (D.). - Esteras de China, del Japón y del Tonkín, 150. BERTHEROY (Juan). - El juramento fatal, 699.

BRINDEJONT-OFFENBACH (J.). - Lo que cobran los grandes artistas, 454.

CALDERÓN DE LA BARCA. - El alcalde de Zalamea, 1 á 24. CANOVAS (Luis). - El deseo, 299. CARNER (José). - El mar, 667.

CASSARET (Conde de). - Para qué sirve un paraguas, 763. COMELLI (Francisco). - El sueño de Anita. Cuento, 27. CORCHUELO (El bachiller). - Prueba de talento y amor, 139.

- La celosa de sí misma, 427. CORRALES Y SANCHEZ (Enrique). - El deber cumplido, 225. CRUSET (Sebastián). - Sorolla en América, 218. - Sorolla en el Museo de Buffalo, 362. - La Exposición Zuloaga en Nueva - York, 398. - Exposición Sorolla en Boston, 411. - El nuevo

puente Queensboro sobre el río Este, 550. DEGLANTINE (Sylvain). - Un idilio. Cuento, 331. DOURLIAC (H. A.). - La Cabrita. Cuento, 811.

ENSENAT Juan B.). - El grumete. Cuento. 107. - Por el linaje, 507. – Familia rural. Historia vulgarisima, 535. FOLCH Y TORRES (José M.a). - Una carta, 731.

FORBIN (V.). - La fotografía y la mecánica, 614. - La busca de tesoros submarinos, 615. FOURNIER (Luciano). - El tiro contra los globos dirigibles, 742.

FRANCÉS (José). - El ardid de Julio Heredia, 619. GÓMEZ MORENO (M.). - Pinturas de moros en la Alhambra, 646. GOMILA (Sebastián). - Milocha, 364. - Choque de miradas, 795. GORSKI (C. M. de). - El pintor polaco Pedro Stachiewicz y su

ciclo «Espectros de taller, » 780. GUERRA (Angel). - Antonio de la Gándara, 172. - Vida parisiense, 220:

GU:MERÁ (Angel). - El niño judío. Cuento, 347. HOYOS (Julio). - La noche del debut, 171. JEROME (Jerónimo K.). - El alma de Nicolás Snyders, 819. JOHNSON (A. E.). - El monasterio más famoso de Grecia, 134. LARRA (Mariano José de). - Yo quiero ser cómico, 203.

LAVEDAN (Enrique). - Semana Santa. La abuela y el nieto, 235. MATA (Pedro). - Los pendientes de la tía Isabel, 75. MESA DE LA PEÑA (R.). - Confidencias prácticas, 555. MONNER SANS (R.). - Buenos Aires. Gran concurso hípico in-

ternacional, 28. - Buenos Aires. Exposición Peláez, 156. -La Universidad de La Plata, 700. MORALES SAN MARTÍN (B.) - La Exposición Regional Valenciana, 394, 442, 460, 522. - El arte retrospectivo, 747. -

Homenaje á un poeta. Coronación de Teodoro Llorente, 766. MUÑOZ DUEÑAS (F.). - Limosna de amor, 315. NEULLIÉS (Berta). - La condesita. Cuento, 475. NOGUERAS OLLER. - Almas nobles. Cuento, 449.

ODELL (Maude). - La mujer perfecta. Cómo se consiguen salud, belleza y buena figura, 566. OLIVER (Miguel S.). - De Barcelona. Crónicas fugaces, 74, 138, 282, 484, 554, 682, 746 y 810. - El homenaje á Guime-

rá, 346. - D. Mariano José de Larra (Figaro), 202. PARDO BAZÁN (La condesa de). - La vida contemporánea, 26, 58, 90, 122, 154, 186, 234, 266, 298, 230, 378, 410, 458, 490, 538, 570, 602, 634, 666, 698, 730, 762, 794, 826 y 842.

PÉREZ NIEVA (Alfonso). - La confesión, 59. - El vestido nupcial, 267. PERIQUET (Fernando), - Regio encubridor, 283.

POURROT (Pablo). - Ultimo amor, 23. RAMIREZ ANGEL (E.). - Historia de tres tardes, 411. - El reloj, 715. RENAUDOT (G.). - La salina de Slanic (Rumanía), 102.

RIBAUX (Adolfo). - Liliana. Cuento, 851. RODRIGUEZ SOLIS. - Las Gilimonas, 492. RUIZ LÓPEZ (Rafael). - Un amor, 251. - La hora del amor, 651. SALVANY (Juan Tomás). - La hornilla, 683. SANCHEZ GERONA (J.). - Una profesión extraordinaria, 587.

SANCHEZ ROJAS (José). - La última novia, 779. SANUDO AUTRAN (P.). - La andina. Cuento venezolano, 525. SAWA (Alejandro). - El alma trágica del clown, 571. SHEPSTONE (H. J.). - Criaderos de tortugas, 310.

SOLARI (Emilio). - El pozo, 491. TÉLLEZ Y LÓPEZ (Juan). - Un error feliz, 539. UGY (Mario). -; El premio gordo! Cuento, 155. VEHILS (R.). - Enojada, 95. -; Están verdes!, 187. - Ellas, 443. WILSON (La baronesa de). - Un girón de gloria. Episodio histórico peruano, 618. - En tierra argentina. El Iguazú, 678. VILLERS (R.). - La cinematografía de lo invisible, 790. WOODWARD (Marcos). - ¿Qué sería del mundo si todos los se-

res que nacen vivieran?, 118.

#### VARIOS

(POR ORDEN DE LAS FECHAS DE SU PUBLICACIÓN)

Los representantes de Tolosa y de Luchón en Barcelona, página, 28. Premios Nobel en el año 1908, 30. La fabricación de zafiros artificiales, 31. Actualidades parisienses, 38. La catástrofe de Calabria y de Sicilia, 46 y 62. Barcelona. - Visita del ayuntamiento de Zaragoza, 54. Buenos Aires. - Juegos Florales en el «Casal Catalá», 60. Variedades científicas, 70. La catástrofe de Nax (Suiza), 78. D. Alfonso XIII en Alicante, 79. Barcelona. - Concurso de natación, 82. Barcelona. – La ópera «Lohengrin» en el teatro del Liceo, 86. Concurso para un monumento á la Reforma, 109. La pesca á caballo en las costas de Bélgica, 124. El centenario del nacimiento de Edgardo Allán Poé, 126.

La vida actual en las costas de Calabria, 127. Los reyes de Inglaterra en Berlín, 140. D. Alfonso XIII en Villaviciosa, en Pasajes y en Pau, 158. Deportes de invierno, 166. La casa eléctrica del boulevar Poisonniere, 174. Valls. - Centenario de la batalla del «Pont de Goy,» 175. Barcelona. - El Observatorio Fabra, 182. Costumbres bretonas. - Bodas en Plougastel-Doulás, 188. Actualidades parisienses, 190. El conflicto austro-serbio, 191. La ópera «Salomé,» de Strauss, en Nueva York, 197. La recolección de la sal, 204. S. M. el rey D. Alfonso XIII en Africa, 206. Actualidades extranjeras, 207. Los restos del teniente D. Jacinto Ruiz, 214. Toma de posesión de la presidencia por Mr. Taft, 222. El teléfono y la máquina de escribir en los trenes de lujo, 222. «Isolats,» drama estrenado en Barcelona, 226. Exposición Junyent, 222. Deportes de invierno en las cumbres del Montseny, 230. Pinturas religiosas de Gebhardt, 236. La expedición inglesa al Polo Antártico, 238. El canal de riego de la izquierda del Ebro, 238. Huelga de los empleados de Correos y Telégrafos en París, 246. Carreras de bicicletas en Barcelona, 248. Altar erigido en la nueva iglesia de los PP. dominicos, 254. Un principe indio, actualmente en camino para Europa, 255. La nueva pinacoteca vaticana, 255. Campeonato de «foot-bal» de España, 258. Mónaco. - 6.° «meéting» de canoas automóviles, 262. Madrid. - Carreras á pie, 262. Barcelona. - La jura de la bandera, 263. El ex presidente Roosevelt en Nápoles 268. Viena. - Un concurso de modelos de máquinas voladoras, 268. Una expedición de liliputienses en París, 268. D. Pascual Cervera y Topete, 270. The same and the same of the s Madrid. - La jura de la bandera, 270. H. Anglada y sus obras, 274. Barcelona. - El orfeón «L'Avenir» de Narvona, 274. San Sebastián. - Las fiestas de Pascua, 274. En Auteuil. - Modas y carreras, 278. París. - Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, 284. Roma. - La beatificación de Juana de Arco, 286. El ferrocarril más pequeño del mundo, 287. Barcelona. - La Orquesta sinfónica de Madrid en el «Palau de la Música Catalana, » 294. El nuevo Observatorio de Treptow, 296. José Benlliure y algunas de sus últimas obras, 300. El Japón y sus jardines, 300. Viaje del presidente de la República Francesa á Niza, 302. Revolución en Turquía, 303.

El Instituto Carnegie de Wáshington, 315.

París. - El sueño dorado de las aspirantes al premio de Roma, 317. La Haya. - Nacimiento de una princesa, 318. La contrarrevolución en Turquía, 319.

Barcelona. - Servicios de sanidad é higiene en el puerto, 326. París. - Los cien retratos de mujeres del siglo xvIII, 332. Orleáns. - Fiestas en honor de Juana de Arco, 334. En Constantinopla. - El primer Selamlik de Mohamed. Las

primeras ejecuciones, 335. Barcelona. - Los cuadros de Pepita Teixidor y Luisa Vidal, 338. Barcelona. - Juegos Florales. Monumento á M. Aguiló, 342. Madrid. - Una exposición de obras del Greco, 350. Valencia. - La exposición regional, 351, 307 y 412. Los Juegos Florales de Colonia, 354.

París. - Huelga de funcionarios de Correos y Telégrafos, 358. Copa Cataluña. Carrera de «voiturettes,» 359 y 374. Barcelona. - Homenaje á Angel Guimerá, 366 y 386. Madrid. - Inauguración de la Exposición de Bellas Artes, 370. Isaac Albéniz, 370.

Regatas en Santa Cruz de Tenerife, 375. La reconstrucción de Messina, 380. La educación militar en Alemania, 382. París. - Entierro de Juárez Celman, 382. Compiegne. - Fiestas en honor de Juana de Arco, 383.

Tarragona. - Congreso Agrícola, 385. Roma. - Canonización de José Oriol y Clemente Hofbauer, 386. La estatua ecuestre del monumento á Víctor Manuel II en Roma, 390.

París. - La embajada marroquí, 390. El invento del P. Atto Maccioni, 392. Arlés. - La glorificación de Mistral, 396. Pont-Avent. - La romería de las flores de retama, 399. Barcelona. - Entierro de Albéniz. - Primer centenario de la guerra de la Independencia, 402.

Barcelona. - Asamblea de editores y libreros de España, 407. Actualidades parisienses, 414. Terremotos en el Mediodía de Francia, 415. Actualidades deportivas, 430. París. - Fiesta del Aero-Club «Stella, » 431. La Granja. - La procesión de la infraoctava del Corpus, 434.

Madrid. - Dos bodas aristocráticas, 434. Entrevista de Nicolás II y Guillermo II, 438. Madrid. - Homenaje á Chueca, 438. La recolección de plátanos en la isla de Tenerife, 445. París. - En el Hipódromo de Longchamp, 446.

La Granja. - Bautizo de la infanta Beatriz, 447. Barcelona. – Fiesta en la fábrica de la Hispano Suiza, 450. Barcelona. - Fiesta en el Palacio de la música catalana, 450. París. - El premio de los «Drags, » 456. Los soberanos de Rusia en Suecia, 462.

París. - Fiesta celebrada en Port-Aviation, 463. Barcelona. - Festival en el Parque Güell, 466. Las fuentes de la Exposición Regional Valenciana, 476. Madrid. – La embajada marroqui, 479 y 498. Francfort. - Exposición aeronáutica, 482. Barcelona. - Embarque de tropas á Melilla, 486. - Revista del

cuerpo de seguridad, 487. Blasco Ibáñez en Buenos Aires, 488. Excavaciones efectuadas en Ostia, 493. París. - La fiesta nacional de 14 de julio. Los diputados oto-

manos, 494. Persia. - El triunfo del nacionalismo. - El nuevo shah, 495. La campaña de Melilla, 498, 510, 530, 543, 559, 575, 594, 630, 639, 655, 670, 690, 706, 722, 735, 758 y 814.

La travesía del Canal de la Mancha en aeroplano, 502 y 518. D. Carlos de Borbón y de Austria Este, 503. San Sebastián. - Regatas. Llegada de la reina Victoria, 509. La reconstitución del diamante por Eugenio de Boismenu, 519. Viaje del tsar Nicolás II de Rusia, 527. El nuevo tranvía del Mont-Blanc, 534. Leipzig. - El 500.° aniversario de la fundación de la Universidad, 542. Barcelona. - Recuerdos de la semana trágica, 556. Roma. - VI aniversario de la coronación del papa Pío X, 558. Colonia. - El XX Congreso Eucarístico, 558. Barcelona. - Revista militar, 562. Cleves. - Inauguración del monumento á Federico Guillermo de Brandeburgo, 562. La gran semana de la aviación en Champaña, 562, 582 y 590. Los incendios en la América del Norte, 572. Monumento conmemorativo de la Exposición Franco-española, celebrada en Zaragoza, 573. Regreso del Congo del príncipe Alberto de Bélgica, 574. El accidente del globo «Parceval III, » 574. París. - El sindicato de los coreógrafos, 578. París. - Caída del globo «Clement-Bayard» en el Sena, 583. Viaje del globo «Zeppelin III» de Friedrichshafen á Berlín, 598. El terremoto de Toscana, 599. Representación de «Macbeth» en Saint-Waudrille, 603. Barcelona. - El congreso internacional de Esperanto, 610. Beziers. - Representación de «La fille du Soleil», 610. El centenario del levantamiento del Tirol contra Napoleón I, 616. El descubrimiento del Polo Norte, 622. Brescia. - Gran concurso de aviación, 623. Barcelona. - Fiestas esperantistas, 626. El aeroplano Olivert, 626. Burdeos. - La fiesta de la vendimia, 636. Boda del príncipe D. Miguel de Braganza, 638. Notables vuelos de Santos Dumont, 638. Carreras ciclistas en París y en Munich, 642. Viaje del sultán de Turquía, 647. El Tele-impresor, 648. París, - Los estudiantes convertidos en obreros, 652. El descubrimiento del Polo Norte por el Dr. Cook, 654. La catástrofe del «Republique,» 658. Aerostación. - El salón de la Aeronáutica en París. - Accidentes mortales de Lefebvre y Ferber, 662. París. - Concurso de globos, 668. Zurich. - La copa Gordón-Bennet, 674. Monumentos originales, 684. Dos obras notables de la pintura contemporánea, 686. Nueva York. - Fiestas del aniversario de Hudson-Fulton, 687. La gran quincena de la aviación en París, 696 y 710. La «Doncella» de Anzio, 702. En honor de soldados franceses muertos en Wissemburg, 703. Exposición de pintura española en Buenos Aires, 716. El tsar de Rusia en Italia. La entrevista de Racconigi, 718. Fiestas franco-argentinas á José de San Martín, 719. Barcelona. - Llegada del nuevo obispo, 722. Notas de Arte, 726. El nuevo ferrocarril de Cristianía á Bergen, 727. Camilo Corot, 733. Berlín. - Monumento á Mommsen, 734. Sublevación de marinos en Grecia, 750. D. Manuel II de Portugal en Madrid, 751. París. - El proceso Steinheil, 754. Buenos Aires. Exposición Internacional de Arte, 764. Medallas argentinas. Medalla francesa de Marruecos, 774. Barcelona. - Fiesta náutica, 775. Actualidades barcelonesas. D. Nicolás M.ª Rivero. Gran Teatro del Liceo. Temporada de 1909-1910. El Dr. Laguarda en la Academia de la Juventud católica, 782. El busto en cera del Museo de Berlín, 783. La Sra. de Steinheil y su hija, 786. Ferrocarril de un solo riel, 786. Valencia. - Congreso nacional agrario, 792. El cultivo del tabaco en Cuba, 796. El rey D. Manuel II de Portugal en París, 798. Las bodas de oro artísticas de Adelina Patti, 799. La visión á distancia, 802. París. - La «Villa de los Rehenes,» 802. Obras notables de la pintura contemporánea, 805. París. - Muebles y telas de la época napoleónica, 806. Valencia. - Recolección de la naranja, 812.

Isla de Tenerife. - Erupción volcánica del Teide, 815. Actualidades barcelonesas. Llegada de los reservistas, 818 y 850. - Carreras ciclistas, 818.

La ex emperatriz Eugenia, 823. Monumento á Juan Fastenrath, 824. Actualidades barcelonesas, 830. Fallecimiento de Agustín Querol, 831. El coronel Ramón L. Falcón, 834. El «Base-Ball,» 838. Pedro Stachiewicz, 856. La Exposición de arte cristiano de Dusseldorf, 843. Los agraciados con el premio Nobel, 847. Valencia. - El edificio de la Facultad de Medicina y Ciencias,

846. Barceloua. - Congreso del Gobierno Municipal, 846. Las maderas duras de América. La caoba, 854.

#### NOVELAS

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE SUS AUTORES)

MARC MARIO. - Ladrón de amor, págs. 35, 51, 67, 83, 99, 115; 131, 147, 163, 179, 195, 211, 227, 243, 258, 275, 291, 307, 323, 339, 355, 371, 387, 403, 419, 435, 451, 467, 483 y 499. MONTEGUT (Mauricio). - El archivo de Guibray, págs. 515, **5**31, 547, 563, 579, 595, 611, 627, 643, 659, 675, 691, 707, 723, 739, 755, 771, 787 y 803.

MISCELÁNEA, págs. 34, 66, 82, 146, 194, 226, 242, 290, 338, 386, 434, 546, 690, 706, 786, 802, 834 y 850.

Libros enviados, págs. 231, 295, 391, 552, 632, 664, 694, 712, 759, 807 y 824.

# INDICE

# DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN EL TOMO XXVIII DE LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

#### ACTUALIDADES

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE SUS TÍTULOS)

Accidente ocurrido al globo dirigible «Parceval III,» pág. 574. Aldea de madera mandada construir por el emperador de Alemania para los damnificados de Mesina, 168. Alfonso XIII en el aereoplano de Wilburg Wright, 159. Alfonso XIII felicitando á Wilburg Wright, 159.

Amberes. - Fiestas por la anexión del Congo á Bélgica, 440. Aranjuez. - La ex emperatriz Eugenia en la Casa del Labrador, 354.

Arlés. - La glorificación de Mistral, 397.

Avería sufrida por el globo dirigible «Zeppelin II,» 406. Banquete celebrado en el Club Valenciano de Buenos Aires en

honor de Blasco Ibáñez, 488. Barcelona. - Visita de los representantes de Tolosa y de Luchón, 32. - Visita de los representantes del Ayuntamiento de Zaragoza, 54. - Grupo de nadadores, 82. - Copas y medallas ofrecidas para el concurso de natación, 82. - Distribución de ropas de abrigo, 98. - Nuevo albergue de ciegos. Una galería del asilo, 136. - La rondalla «Alfonso-Victoria» de Valladolid, 142. - (San Andrés de Palomar). Casa cuna para los hijos de los obreros de la fábrica «Fabra y Coats,» 146. - Laboratorio ictiógénico. - El director del laboratorio senor Darder, 162. - Exposición de trabajos artísticos ejecutados por Olegario Junyent. - Escena final del drama «Isolats, > 226. - Deportes de invierno en las cumbres del Montseny, 230. - Vistas del Parque de Sports, 248. - La jura de la bandera, 263. - El orfeón «L'Avenir, » de Narbona, 274. - Vermouth de honor á M. Tourón, 279. - Servicio de sanidad é higiene en el puerto, 326. - Juegos Florales, 342. -Inauguración del monumento á Mariano Aguiló, 342. - Homenaje á Angel Guimerá, 336. – Homenaje á Guimerá. Damás americanas, 386. - Manifestación cívico-religiosa, 402. - El entierro de Isaac Albéniz, 402. - Asamblea de editores y libreros, 407. - Interior del Pabellón de Sericicultura, 418. - Arquilla regalada á D. Antonio Maura, 428. - Fiesta en la fábrica de la Hispano-Suiza, 450. - Entrega del premio otorgado al Palacio de la Música Catalana, 450. - Nuevo cuartel para la Guardia civil, 466. - Festival en el Parque Güell, 466. - Embarque de las tropas expedicionarias para Melilla, 486. - Revista del cuerpo de seguridad, 487. - Salón de fiestas en la cumbre del Tibidabo, 520. - Recuerdos de la semana trágica. Vistas de algunos templos y conventos destruídos por las turbas incendiarias, 560, 561 y 568. -Revista militar, 562. - Sesión inaugural del V Congreso Internacional de Esperanto, 610. - Fiestas esperantistas, 626. Llegada del nuevo obispo, 722. - Fiesta náutica, 775. - La Sra. Gagliardi y el Sr. Viñas en el Gran Teatro del Liceo, 777. - Banquete de los productores catalanes á D. Nicolás M.ª Rivero, 782. - El Dr. Laguarda en la Academia de la Juventud Católica, 782. - Vista de la sala de espectáculos del Gran Teatro del Liceo, 782. - Llegada de los reservistas de Melilla, 818 y 850. - Carreras ciclistas, 818. - Torneo de ajedrez. - La tiple María Farnetti. - La concertista Wanda Landowska, 830. - El Congreso del Gobierno Municipal, 846.

Bautizo de la infanta Beatriz en La Granja, 447. Berlín. - Edificios adornados de la plaza de París. - El regimiento de dragones prusianos, 140. - Salón del rey Eduardo VII. - Eduardo VII y Guillermo II. - Dormitorio de la reina Alejandra, 141. - Derrumbamiento de una torre, 578.

Beziers. - Representación de «La fille du Soleil, » 610. Bleriot en Londres y en París, después del triunfo, 526. Boda de D. Miguel de Braganza con la Srta. Ana Stewart, 638. Bodas en Plougastel-Doulás, 189.

Bomba de incendios instalada en Nueva York, 546. Brescia. - Gran concurso de aviación, 623.

Buenos Aires. - Seis reproducciones fotográficas del gran concurso hípico internacional, 28 y 29. - Juegos Florales celebrados en el «Casal Catalá, » 60. - Vistas de la Exposición Internacional de Arte, 764 y 765. Burdeos. - Las fiestas de la vendimia, 637.

Campeonato de «Foot-ball» de España, 258. Cañones Krupp para el tiro contra los globos, 742 y 743. Carrera de la Copa del príncipe Enrique de Prusia, 430.

Carrera de «voiturettes.» - Copas Cataluña, Catasús, del Comité ejecutivo, de S. A. la infanta D.ª Isabel y de S. M. Don Alfonso XIII, 359.

Colonia. - El XX Congreso Eucarístico Internacional, 558. Compiegne. - Fiestas en honor de Juana de Arco, 383. Concurso de pintura organizado por «La Paleta Provenzal, » 728, Constantinopla. - El nuevo sultán de Santa Sofía después de. primer Selamlik. - Las primeras ejecuciones de los rebeldesl 335. - El sultán Mohamed V dirigiéndose á su palacio, 376.

Copa Cataluña. Carrera de «voiturettes, » 374. Croquis en que está señalado el punto adonde ha llegado la expedición inglesa al Polo Antártico, 239.

De Lambert efectuando un vuelo sobre París, 706. Desfile de los granaderos argentinos por delante del monumen-

to á San Martín, 719. D. Alfonso XIII en Alicante, 79.

Eduardo VII de Inglaterra en la escuela de Rugby, 462. El aeroplano «Demoiselle.» - Santos Dumont conversando con los Sres. Darraq y Ribeyroles, 638.

El arzobispo de París bendiciendo el Aeródromo, 261. El «Base-Ball,» deporte norteamaricano, 838.

El biplano Erique Farman número 3, 290.

El Carnaval en Niza, 160 y 161.

El centenario del levantamiento del Tirol contra Napoleón, 616. El conflicto austro-serbio, 191.

El descubrimiento del Polo Norte. El Dr. Cook y el comandante Peary, 622. El descubrimiento del Polo Norte por el Dr. Cook, 655.

El Escorial. - Incendio del Real Colegio, 152.

El duque de Westminster en su aprendizaje de aviador, 734. El Egipto de la tradición, 624. - El Egipto modernizado, 625. El escultor Edmundo Hellmer en su taller, 338.

El ex presidente Castro desembarcando en Saint-Nazaire, 306. El globo dirigible «Clement-Bayard» y su cobertizo, 472. El globlo dirigible «Russie,» 406.

El Jurado de la Exposición Internacional de Berlín, 766.

El maharayá de Bharahtpur, 255. El nuevo aeroplano Givaudán, 328.

El nuevo ferrocarril de Cristianía á Bergen, 727.

El nuevo tranvía del Mont-Blanc, 534 y 535. El nuevo triunfo de la aviación obtenido por Luis Bleriot, 489.

El observatorio Janssen medio sepultado por la nieve, 584. El record del tiempo en aeroplano, por Roger Sommer, 546.

El rey D. Manuel II de Portugal en Londres, 784. El rey Eduardo VII de Inglaterra en Pau, 223.

El terremoto de Toscana, 599.

El tsar de Rusia en Cherburgo, Spitehehead y Cowes, 527. El tsar de Rusia y el rey de Italia dirigiéndose al palacio de Racconigi, 718.

En Auteuil. - Modas y carreras, 278.

Enrique Farman y Glen Curtiss, ganadores de premios en la gran semana de la aviación en la Champaña, 585.

Entierro de M. Chauchard, 415. Entrevista de Guillermo II y de Nicolás II en Bjoerkoe, 438. Erupción volcánica del Teide (Isla de Tenerife), 815 y 829. Exposición Regional Valenciana, 412, 413, 448 y 449. - Pabellones de la Diputación Provincial y del Real Patrimonio.

- Instalaciones de D. Francisco Laurens y del Ayuntamiento de Sueca, 461. - Las fuentes monumentales, 477. - La fuente luminosa, 522. - Instalaciones de Hijos de M. Nolla y de D. Juan B. Cabedo. - Salones de cerámica y de fabricantes de licores y jarabes. - Telar para sederías, 523. - El arte retrospectivo, varias instalaciones, 748 y 749.

Fiestas para allegar recursos con que poder terminar el templo

de la Virgen de la Paloma, 422 y 423. Francfort. - Exposición Internacional Aeronáutica, 482. Gerona. - Monumento y lápidas á los héroes de 1808-1809, 770.

Ginebra. - Exposición de un gasómetro, 594. Grupo de Congresistas del Congreso nacional agrario de Valen-

cia, 792. Huberto Latham en su monoplano, 424. Infantería turca en marcha, 303. Italia. - Sacerdote socialista sale de un colegio electoral, 207. La campaña de Melilla. - Varias vistas en las que figuran el general Marina, el general del Real, soldados del batallón Barbastro, aduares de los rifeños, cabilas y moras fugitivas, 511. - Soldados exploradores. - Preparación del rancho en el campamento, 521. - Desembarco de tropas en Melilla. - Hospital indígena. - Ocupación de la posada del Cabo Moreno. -Tren de la Compañía minera, 528 y 529. - El blocao Velarde. - Honderos de Chiclana. - Sidi-Muza. Lomas del Gurugú, 543. – Los generales Marina, Arizón y del Real. – El Chaldi. - El cabo Francisco Martín y los soldados Francisco González y Diego Sáenz. - Moros fugitivos. - El confidente «el Gato,» su hijo y otro confidente. - El general Marina presenciando el bombardeo del zoco de Telata, 544. - Moros en el campamento de Sidi-Ahmed-el-Hach. - El general Marina con dos caídes de Nador y Barraca, 545. - Poderoso reflector eléctrico instalado en el Hipódromo, 546. - Descanso de tropas. - Instalación de artillería frente al Hipódromo. -Destrozos causados por los moros en el ferrocarril minero. -Casa de hebreos en Melilla, 559. - Cañones de 15 haciendo fuego. - Moros confidentes descansando. - Una ascensión del globo cautivo «Reina Victoria.» - Vista de Melilla, tomada desde el globo. – Rectificando la puntería en el fuerte de Sidi-Guariach. - Construcción de un fortín, 575. - Los príncipes D. Raniero y D. Felipe de Borbón en el casino de Melilla. - La cantinera Dolores Llopart. - La guarnición del lavadero del mineral. – Campamento de la segunda caseta. – Soldados preparando la comida. - Ingenieros construyendo una carretera al fuerte Camellos. - Abanderados moros y jefes. – Tienda de campaña de jefes moros, 591. – El general Tovar y la policía indígena. - Oficial enseñando el manejo de las armas á los moros adictos. - Campamentos de caballería cerca de la torre de San Lorenzo y á orillas de Río de Oro. - Convoy á las avanzadas. - Soldados de caballería haciendo fuego contra los rifeños. - Aduares moros en Mezquita y en la cabila de Frajana, 593. – Mar Chica y el Atalayón. - Moros construyendo el canal de la Restinga. - Ingienieros componiendo los hilos del telégrafo. - El jerife Mohamed Chacha. - El caíd Bu Sfía, el coronel Larrea y el teniente coronel Aucas, 606. - Mapa de la provincia de Quebdana. - Camellos para transportes. - Moros de Quebdana. - Caíd y moros de Frajana, 630. – Playa de Cabo de Agua y barrio de la Marina. - Campamento de Cabo de Agua, 631. - Misa de campaña. - Artillería de montaña, 639. - Columna hacia Beni-Kiatan. - Descanso en Sebel Snun, 640. La columna junto al arroyo de Sidi-Ibrahim. - El marabut de Sidi-Ibrahim, 641. - La alcazaba de Zeluán, 655. - Convoy de heridos al fuerte de Rostrogordo, 670. - Barranco de Tinzar. - Morabito de Sidi Abd-al-lah y vado de Karbach. - Barranco del Lobo, 671. - Campamento de Río de Oro. - Atrincherándose en el zoco El-Had. - Trincheras tomadas á los moros. - El general Marina y su estado mayor, 672. - Avance de la división de Sotomayor hacia el zoco El-Had - Bombardeo de Nador. - Conducción de heridos. - Descanso de la división Sotomayor, 673. - Campamento de moros en Melilla. - Barranco de Yebara y valle del Muluya. - Poblado de Mezquita y la casa de Chaldi, 688. – Reconocimiento en los alrededores de Zeluán, practicado por Orozco. - Incendio de Nador. - Avance de la división Orozco sobre Nador, 689. -Vista de Río de Oro, del barrio del Polígono y de los fuertes de Horcas Coloradas y Cabrerizas Altas. - Abrevadero de Benisicar. - Fuerte de Horcas Coloradas. - Soldados españoles y moros amigos de España. - Poblado moro en Frajana. - D. Carlos de Borbón y sus ayudantes. - Moras sacando agua para un campamento. - Víveres acumulados en el muelle de Melilla, 704 y 705. - El general Marina leyendo una carta. - Moros refugiados en Melilla. - Distribución de pan entre los moros refugiados. - Guerrilla mora, 720. - Monte de Yama Taryat, cala del Peñón Hendido y cabo de Tres Forcas. - Faro en el cabo de Tres Forcas. - Moras proveyendo de agua, 735. - El general Marina y su estado mayor. - Llegada de fuerzas á las posesiones de Benisicar, 758. - Moros de Nador. - Casas moras de Atlaten. - Revista

de tropas en Benisicar, 814. La carrera del Gran Premio de Auteuil, 430.

La catástrofe de Calabria y de Sicilia, 46, 47, 50, 62, 63, 64 y 65. La catástrofe del globo francés dirigible «Republique, » 658. La catástrofe de Nax (Suiza), 78.

La ceremonia del Laboratorio del Jueves Santo entre los católicos griegos (ortodoxos), fotografías, 256 y 257.

La contrarrevolución en Turquía, 319.

La copa de «voiturettes» de L'Auto (Boulogne-sur-Mer), 430.

La educación militar en Alemania, 382.

La estatua ecuestre del monumento á Víctor Manuel II en Roma, 390.

La fabricación de zafiros artificiales, 31.

La Granja. - La procesión de la infraoctava del Corpus, 434. La gran semana de la aviación en la Champaña, 562, 582, 585. Los ganadores de los premios y los aparatos en que los han ganado, 590. - En el aeródromo de Betheny, 591. La Haya. - Nacimiento de la princesa heredera, 318.

La Orquesta sinfónica de Madrid en el «Palau de la Música Catalana, » 294.

La pesca á caballo en las costas de Bélgica, 125.

La princesa María del Pilar de Baviera y de Borbón, Reina de las Flores, y su Corte de Amor en los Juegos Florales de Colonia, 354.

La profesora de danza griega Isadora Duncán y discípulas, 110. La reina madre de Italia á la salida de la Exposición, 128. La Sra. Ana Rogstad, primera diputada en el Storting norue-

go, 784. La señora de Leris-Gambetta y su hijo, 302.

La travesía del Canal de la Mancha en aeroplano. Tentativa desgraciada de Latham, 502. - El triunfo de Bleriot, 518. -Segunda tentativa de Latham, 536.

La tribuna oficial en la inauguración del monumento á Víctor Hugo, 665.

La visión á distancia con el aparato de Ernesto Ruhmer, 802. Leipzig. - El 500.º aniversario de la fundación de la Universi-

dad, 542. Los actuales descendientes directos de Juana de Arco, 286.

Los emperadores de Alemania despidiéndose del rector de la Universidad de Berlín y del ministro de Cultos, 760.

Los soberanos de Rusia en Suecia, 462.

Llegada del dirigible «Colonel Renard» á Betheng, 582. Madrid. - El general D'Amade en la embajada de Francia, 200. - Traslado de los restos del teniente D. Jacinto Ruiz, 214 y 215. - Campeonato de carreras á pie, 262. - La jura de la bandera, 270. - Inauguración de la Exposición de Bellas Artes, 370. – Boda de la Srta. López de Carrizosa con D. Miguel Maura, 434. - Boda de la Srta. de Figueroa con el duque de Pastrana, 434. - Inauguración del monumento á Federico Chueca, 438. – La embajada marroquí, 479. – La embajada marroquí en las maniobras de Carabanchel. -El aeroplano de los hermanos Salamanca, 498.

Marruecos. - Aniversario de la ocupación de Cabo de Agua por

las tropas españolas, 223. Mauricio Farmán y su biplano, 850.

Meaux. - Primera salida del globo dirigible «España,» 712. Mistral y el cincuentenario de la publicación de Mireya, 305. Mónaco. - Sexto meéting de canoas automóviles, 262.

Monolito alemán á la memoria de los dragones prusianos muertos en la batalla de Mars-la-Tour, 600.

Monumento á Edgardo Allán Poé, 126. Monumento á soldados franceses muertos en Wissemburg, 703.

«Musmés» entre lirios y crisantemos, 301. Nueva York. - Una antigua caballeriza convertida en casa de te, 104. - Carreras de avestruces, 130. - Mr. Marc O. Antony haciendo evolucionar un dirigible por medio de las ondas hertzianas, 166. – La ópera «Salomé» cantada por Mary Garden, 198. - Automóvil para regar y barrer las calles, 280. - El puente Queensboro sobre el río Este, 550 y 551.

Orleáns. - Fiestas en honor de Juana de Arco, 334.

Orville. - Wrigh en su biplano, 530. Palmi. - Misa celebrada al aire libre, 127.

París. - Los desórdenes en la Escuela de Medicina, 38. - La Exposición del Primer Salón de la Aeronáutica, 38. - Gran tienda de comestibles en la que se expende carne de camello, 56. - Tercera expedición de socorro á las víctimas de la catástrofe de Sicilia y de Calabria, 72. - Match de boxe entre dos negros, 167. - La casa eléctrica del boulevar Poison niere, 174. – La nueva escalera móvil, 178. – Inauguración del monumento á Carlos Floquet, 190. - Daños causados en varias estatuas de los Jardines del Luxemburgo, 190. - La huelga de los telegrafistas, 207. - Cabarets y teatros de Montmartre, 221. - Huelga de los empleados de Correos y Telégrafos, 246 y 247. – La Confederación general del Trabajo reunida en la Bolsa del Trabajo, 312. - El sueño dorado de las aspirantes al premio de Roma. - Señoritas Mathis, Levi, Rozet, Hautrive, Hofbauer y Dupuy, 317. - Encarcelamiento de la marquesa de Vasselot, 318. - Huelga de funcionarios de Correos y Telégrafos. - La Cámara de Comercio, 358. - Primera exposición de trajes antiguos en el Museo de Artes Decorativas, 365. - Entierro del ex presidente de la República Argentina D. Miguel Juárez Celman, 382. -Concurso de sombreros, 391. - Llegada de la embajada turca, 414. - M. Chauchard saliendo de su palacio, 415. - Fiesta del Aero-Club femenino «Stella,» 431. - La fiesta de las Flores, 431. - La carrera del Gran Premio, 446. - Algunas «toilettes» de Longchamp, 446. - El premio de los «Drags,» 456. - Fiesta celebrada en Port-Aviation, 463. - Centenario de la batalla de Solferino, 470. - Galería subterránea en el ángulo de la Avenida de los Campos Elíseos y de la calle de Marbeuf, 470. - Delegación de la Duma y del Consejo imperial rusos, 478. - Inauguración del monumento á Gerome, 478. - La fiesta nacional del 14 de julio. - Los diputados otomanos, 494. - Caída del globo dirigible «Clement-Bayard» en el Sena, 583. - Estudiantes substituyendo á obreros declarados en huelga, 652. - El salón de la Aeronáutica. Accidentes mortales de Lefebvre y de Ferber, 662 y 663. - Monumento á Diógenes en el jardín del Temple, 664. - Concurso de globos para el gran premio del Aero-Club, 668. -La gran quincena de la aviación, 710. - Entrega al Museo de Artes y Oficios del monoplano de Bleriot, 711. - Nuevo edificio de la Liga francesa de la Enseñanza, 738. - Los marinos y militares argentinos en la torre Eiffel, 744. - La viuda de Steinheil ante el tribunal, 754. - La huída de la señora Steinheil después de su absolución, 770. – Exposición de muebles y telas de la época napoleónica, 806 y 807. - Monumento á Waldeck-Rousseau, 834.

Pasajes. - Alfonso XIII examinando el balandro Hispania, 158. - Visita de Alfonso XIII al crucero alemán «Freya», 594. Pau. - Wilburg Wright y sus alumnos-pilotos, 158.

Persia. - Vista de Teherán. - Palacio de la embajada rusa, 495. Piratas tonkineses muertos en un combate con un destacamento francés, 88.

Pont-Aven. - La romería de las flores de retama, 399.

Reedificación de Messina. Vistas de barrios y edificios, 381. Regatas en Santa Cruz de Tenerife, 375. Regreso del Congo del príncipe Alberto de Bélgica, 574. Representación del drama «Juana de Arco» en el Teatro de la

Pasión de Nancy, 504.

Representación de «Macbeth» en la Abadía de Saint-Wandrille. Georgina Leblanc de Moterlink, 601. – Varias vistas de
dicha representación, 603, 604 y 605.

Reus. -- Exposición de Arte en el Centro de Lectura, 439.

Roma. -- Un santuario descubierto en el Janículo, 143. -- Los reyes de Italia saliendo de la Exposición de Bellas Artes, 194. -- Inauguración de la nueva Pinacoteca del Vaticano, 255. -- La beatificación de Juana de Arco, 286. -- La canonización de los santos José Oriol, español, y Clemente Ofbauer, húngaro, 384-385. -- Embajada enviada al papa por el sultán Mohamed V, 473. -- VI aniversario de la coronación del papa Pío X, 558.

San Petersburgo. - Primer congreso femenino ruso, 45.
San Sebastián. - Fiestas de Pascua, 271. - Las regatas. - Llegada de S. M. la reina Victoria, 509.

Santa Eufemia. – Familia albergada en una barraca, 127.
Santiago. – Exposición regional gallega, 607, 785 y 833.
Solsona. – Inauguración del servicio de automóviles, 130.
S. M. el rey D. Alfonso XIII en Africa, 206.
S. M. el rey D. Manuel II de Portugal en Madrid, 751.

S. M. el rey D. Manuel II de Portugal en París, 798.

Srta. Maille en la inauguración del monumento á Lamarck, 414.

Tarragona. – Inauguración del XII Congreso agrícola de la Federación Agrícola Catalana Balear, 386.

Teodoro Roosevelt en Nápoles, 268.
Terremotos en la región de Marsella, 415.
Tipos y costumbres de los zulús. En el campo, 736. – En las ciudades, 737.

Tipos y costumbres japoneses, 253.

Tokio. – Fiesta celebrada por la Asociación patriótica de damas japonesas, 653.

Trineo de vela en el lago Müggel y trineo de vela en plena carrera, 166. Ultimos déscubrimientos en las excavaciones efectuadas en

Ostia, 493. Un batallón de alpinos italianos atravesando el ventisquero de

Ruitor, 578. Una expedición liliputiense en París, 269. Una misión china en París para estudiar la organización de los

Una misión china en París para estudiar la organización de los grandes Estados europeos, 159. Una incorrección alemana, 30.

Un mercado de «esclavos blancos» en Nueva York, 216.

Valencia. - Sesión conmemorativa del centenario del nacimiento de Darwin, 184. - Cartel general de la Exposición Regional, 232. - Inauguración de la Exposición Regional, 367. - Vistas de la misma, 395. - El aeroplano del Sr. Oliver, 626. - Coronación del poeta Teodoro Llorente, 767. - El edificio de la Facultad de Medicina y Ciencias, 846.

Valls. - Centenario de la batalla del «Pont de Goy,» 175.
Venecia. - VIII Exposición de Bellas Artes, 343.
Viaje del globo alemán «Zeppelin III» desde Friedrichshafen á Berlín, 598.

Viaje del presidente de la República Francesa á Niza, 302. Viaje del sultán de Turquía á Brussa, 647. Viena. – Primer concurso de modelos de máquinas voladoras, 268 – Grupo de odaliscas que pertenecieron al harén de

268. – Grupo de odaliscas que pertenecieron al harén de Abdul-Hamid, 680.
Vista del aeródromo de Port-Aviation en Juvisy, 696.

Vistas de la exposición Sorolla en el Museo de la «Sociedad Hispánica de América» de Nueva York, 217, 224 y 225. Vistas del canal de la izquierda del Ebro, 239. Wáshington. – Mr. Taft saludando al pueblo desde el Capito-

lio, 222. Wilburg Wright en su vuelo á 110 metros de altura, 39. Zurich. - Concurso de globos de la Copa Gordón-Bennet, 674.

### BELLAS ARTES

ARQUITECTURA, ESCULTURA, PINTURA, DIBUJO

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE SUS AUTORES)

AGRASOT (Joaquín). - Lavanderas, cuadro, pág. 313. ta, íd., 816.

ALARMA. - Decoración de «Lohengrin,» 86.

ALMA TADEMA. - Los primeros pendientes, cuadro, 144-45. -

Jóvenes romanas sembrando de flores el camino por donde pasa el emperador Caracalla, íd., 576-77.

ALVAREZ SALA (Ventura). – El chubasco. – La promesa (As-

turias), cuadros, 332. – Un mercado en Roma, íd., 572.

ALVAREZ SOTOMAYOR (Fernando). – En oración, cuadro, 717.

ALLOUARD. – Monumento erigido á San Martín, escultura, 719.

ANGLADA CAMARASA (H.). – Un alto. – Novia de Benimamet. – Alicantina, cuadros, 272 y 273.

ARNAU. - Monumento á Mariano Aguiló, escultura, 342.

AXENTOWICZ (Teodoro). - La familia de este pintor polaco,

cuadro, 537.

BACH (Pablo). - Estudio, dibujo, 805.

BAIXAS (Juan). - Día de mercado, cuadro, 729.

BARBASÁN (Mariano). - El carnaval en el gran canal de Venecia, cuadro, 94.

BARTELS (Juan). - Interior, cuadro, 726.

BASCH (Gyula). - Flores de otoño, cuadro, 832.

BASSEGODA (Buenaventura). - Capilla panteón pa

BASSEGODA (Buenaventura). - Capilla panteón para pobres en Masnóu, arquitectura, 114. BASSEGODA (Joaquín). - Altar de la iglesia de los PP, domi-

nicos, arquitectura, 254.

BECHER (Pablo). – Concurso para un monumento á la Reforma en Ginebra, 231.

BELLINI (Juan). - La Madona, cuadro, 322.

BENEDITO (Manuel). - El sermón, cuadro, 169. - Pescadoras

bretonas, íd., 817.

BENLLIURE(José). - En el templo, cuadro, 297. - En el sermón.

- Retrato, íd., 300. - Lección de catecismo, íd., 432. - Su
Eminancia íd. 433

Eminencia, id., 433.

BENLLIURE (Mariano). – El teniente D. Jacinto Ruiz, cuadro, 214.

BERAUD (Juan). - En el bar, cuadro, 320.

BERGA Y BOADA (J.). - El turno de noche. Salida de la fábrica, dibujo, 828.

BILBAO (Gonzalo). - Patio sevillano, cuadro, 717.

BLAY (Miguel). - Proyecto de monumento á la independencia

de la República Argentina, escultura, 288 y 289. – Alto relieve á la memoria de D. Juan Ponce de León, íd., 353. -- Grupo escultórico para el «Orfeó Catalá,» 690.

BOURGONNIES (Claudio). – Retrato de la señora de Francés K., cuadro, 285.

BRADY (M.). – Monumento á Adán, el primer hombre, 642.

BRADY (M.). - Montmento a Attan, el primer nomore, 542.

BRANDSTETTER (Juan). Monumento á Juan Fastenrath, 824.

BRUGADA (Ricardo). - Cantares ilustrados, cuadro, 541.

BRULL (Juan). - Primavera de la vida, cuadro, 249.

BRUTT (Adolfo). - Monumento á Teodoro Mommsen, 734.

BURNAND (E.). – El Sábado Santo. Los discípulos después de la muerte de Jesús, cuadro, 513. CALANDRA (David). – Monumento á José Zanardelli, 674. CALDERÉ. – Dibujo que ilustra el artículo La confesión, 59.

CALDERÓN (P. H.). – Rut y Booz, cuadro, 800-801.

CAMPS (G.). – Cubierta cromotipográfica de La Ilustración Artística de 1.º de enero (número extraordinario).

CANCIANI. – Modelo de un monumento á Dante, escultura, 745.

CANCIANI. - Modelo de un monumento á Dante, escultura, 745. CAPRILE (V.). - El imaginero, cuadro, 816. CAPUZ (José). El voto, escultura, 128. CARLUS. - Monumento á Buffón, 414.

CASAS (Ramón). – Retrato de Angel Guimerá, dibujo, 345. CAZALIERES Y LARUST. – Monumento á Chabal, 600. CLAUS MEYER. – En la taberna, cuadro, 636. COLIN (Jorge). – Monumento á Santos Dumont, 839.

COROT (Camilo). – Meditación. – La niña y la tórtola. – Italiana. – La guitarrista italiana. – Melancolía, pintura, 733. CUSACHS (José). – El ordenanza, dibujo, 429. CHECA (Ulpiano). – En el balcón, cuadro, 465.

CHICHARRO (Eduardo). - «Garden-Party,» cuadro, 717.

DAZZI (Arturo). - Proyecto de monumento al rey Víctor Manuel, 193. - El trabajo, escultura, 732.

DESCOMPS (Juan). – Monumento á Carlos Floquet, 94.

DEVAMBEZ (A.). – Fusión de la Escuela Normal y de la Sorbona, 377.

DEVREÉSE (Godofredo). – Medalla de la Exposición Universal de Bruselas de 1910, 120.

DÍEZ (Guillermo de). – Una jira, cuadro, 492.

DOMÉNECH ESTAPÁ (José). – Nuevo edificio para albergue de ciegos, arquitectura, 136.

DROUAIS. - Retrato de la señorita de Romans, cuadro, 337.

DUDDINGNSTONE HERMAND. - Cabe el arroyo, cuadro, 124.

DUPLESSIS. - Retrato de la señora de Lenoir, cuadro, 336.

EL GRECO. - «El Apostolado,» doce cuadros, 350.

EL SIER (G.) - Monumento á H. von Kleist, escultura, 460.

ELSTER (G.). - Monumento á H. von Kleist, escultura, 460. ELLIOT (Juan). - Diana, diosa del mar, cuadro, 702. FABRÉS (Antonio). - Cristo atado á la columna, cuadro, 237. FAGEL. - Monumento á Lamarck, escultura, 414. FALGUIERE (A.). - Monumento á Ambrosio Thomas, 589.

FERRARESI (Francisco). - Placa decorativa del teléfono altisonante, 759.

FINNEY (José). - Reloj de sol de loza vidriada, 706.

FIORILLI. - Lucía Sarto Parolin, hermana de S. S. el papa

Pío X, dedicada á las faenas domésticas en su casa, 33.

FOUGEROUSSE (A.). – Emboscada, cuadro, 512.

FRANCESCHI. – Monumento á Sardou, escultura, 706.

FRANZ HALS. – Su propio retrato, cuadro, 697.

FUXÁ (Manuel). – Altar de la iglesia de los PP. dominicos,

escultura, 254.

GAINSBOROUGH. – Retrato de la reina Carlota Sofía, 336.

GÁNDARA (Antonio de la). – Srita. Dolley. – Sra. de D'Annunzio. – Srita. Mornand. – Juan Lorrain, retratos, 172 y 173.

GARNELO (José). – La hora del descanso. – Narciso y la ninfa Eco, cuadros, 569. – Retrato de la señora marquesa de Ayerbe, íd., 572. – El llanto de Ceres. – Capea en un pueblo de Castilla, íd., 669.

GEBHARDT (Eduardo). – Estudio para el cuadro El sermón de la montaña. – Jesucristo arrojando del templo á los mercaderes, cuadro, 156. – La resurrección de Lázaro, cuadro, 236. – El sermón de la montaña, íd., 240. – El bautismo en el Jordán, íd., 241. – La Sagrada Cena, pintura mural, 295. – El sermón de la montaña, cuadro, 812.

GOTCH (T. C.). - Dulces lazos, cuadro, 105.

GOYA (Francisco). - Escena de Carnaval, cuadro, 137.

GREEN (Carlos). - El vagabundo, cuadro, 726.

GRIBLE (B. J.). - El bote de salvamento, cuadro, 80-81.

HARRINGTON MORNN. - Diabolo, cuadro, 713.

HASENCLEVER (Juan P.). - El gabinete de lectura, cuadro,

HASENCLEVER (Juan P.). - El gabinete de lectura, cuadro, 726.

HATHERELL (W.). - La visita al Museo, cuadro, 657.

HELLMER (Edmundo). - Castalia, escultura, 25. - Lampada-

ria, íd., 76. – El Jardín de Amor, íd., 76. – Monumento al burgomaestre Frank, íd., 338. HOLZEL (Adolfo). – Adoración de Jesús, cuadro, 843. HOPPNER. – Retrato de Mrs. Michael Angelo Taylor, 177. JANSEN (Gerardo). – Los borrachos, cuadro, 124.

JANSEN (Gerardo). - Los borrachos, cuadro, 124.

JENNEN (Enrique). Monumento al Gran Elector Federico Guillermo de Brandeburgo, 562.

JOY (Jorge). - Juana de Arco en reposo, cuadro, 396.

KALLMORGEN (F.). En el puerto de Hamburgo, cuadro, 552.
KAMPF (Arturo). – Estudio, dibujo, 108. – Entrada de Otón I en Magdeburgo, cartón, 108. – Amazona, cuadro, 524. – Otón I y Adelaida se despiden en la tumba de Edita, fresco. – El almuerzo. – Segadores, cuadros, 540. – Estudio, dibujo, 732.

KAULBACH (F. A.). - Los príncipes Leopoldo y Alberto de Baviera, cuadro, 700.

KLEIN-CHEVALIER. – Los trabajadores de la tierra, cuadro, 608. – Los trabajadores del mar, íd., 609.

KOROWIN (Constantino). – La mesonera, cuadro, 726.

KORPAL (Miguel). - Monumento en conmemoración de la batalla de Grunwald, escultura, 754. KRANZ (Guillermo V.). - Capricho, cuadro, 476.

KRANZ (Guillermo V.). - Caprieno, cuadro, 476. KRAUS (Augusto). - Jugador de bochas romano, escultura, 44. KULESZA (José). - Monumento en conmemoración de la batalla de Grunwald, escultura, 754.

LAUREL (Martín). - «Friné,» escultura, 128.

LAURENS (J. P.). - Monumento á Fernando Fabre, escultura, 589.

LAVEDÁN (Enrique). - El beso de Judas, escena del drama ci-

nematográfico, 45.

LAVERY (Juan). – Retrato de la Sra. X, cuadro, 444. – Su retrato y el de su hija, íd., 684.

LEGOUD-GERARD. – Muelle y murallas de Concarneau, cuadro, 352. LHERMITTE (León). – Lavanderas del Marne, cuadro, 284. –

El chiquitín de la casa, íd., 766.

LIGETI (Nicolás). - Monumento á Anonymus, escultura, 425.

LIPPI (Fra Filippo). - La Adoración del Niño Jesús, cuadro,

LLIMONA (José). - Desconsuelo, escultura, 360.

MAC LEISH (Miss). - Bordado artístico, 754.

MAC TAGGART (Guillermo). - Descanso. - Esperando las barcas, cuadros, 796.

cas, cuadros, 796.

MARQUÉS (José M.ª). – Dibujo que ilustra el artículo *El pozo*,
491. – Paisaje, cuadro, 588.

MARSCHALL (Rodolfo). – Medalla conmemorativa del centenario de la muerte de Haydu, 418.

MARTÍNEZ CUBELLS (Enrique). - Una calle de Cerdillero (Asturias), cuadro, 716.

MASRIERA (José). - Paisaje. - Bosque de encinas, cuadros, 176.

MASRIERA (Luis). – El pan nuestro, cuadro, 121.

MAS Y FONDEVILA. – Ilustraciones cromotipográficas de la comedia El Alcalde de Zalamea, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 18, 21, 23 y 24. – Dibujos que ilustran los cuentos Por una mariposa, 91. – El grumete, 107. – Ultimo amor, 123. – El voto, dibujo, 233. – Dibujos que ilustran los cuentos Un amor, 251. – Crepúsculo, 379. – Almas nobles, 459. – La condesita, 475. – Dibujos que ilustran los artículos Por el linaje, 507. – El alma trágica del clown, 571. – La hora del amor, 651. – El mar, 667. – El reloj, 715. – Una carta, 731. – Para qué sirve un paraguas, 763. – La última novia, 779. – La cabrita, 811. – La ofrenda, 827. – El deber cumplido, 835.

MAUBERT (L.). - Monumento á León Gambetta, escultura, 302.

MAX (Gabriel). - Ilusión, cuadro, 633.

MAX SLEVOGT. - En el campo, cuadro, 508.

MESINA (Antonello da). - Tríptico de las ruinas de Mesina, 95.

MEYER (Claus). – El gastrónomo, cuadro, 61.

MEYERHEIM (Pablo). – Ensimismada, cuadro, 525.

MILLET (Francisco L.). – El aechador. – La hilandera, cua-

dros, 496 y 497.

MONOD Y LAVERRIERE, TAILLENS Y DUBOIS (arquitectos) y
REIMOND (escultor), primer premio en el concurso para un
monumento á la Reforma en Ginebra, y otros varios, 109.

MORAGAS. – Decoración de «Lohengrin,» 86.

MORENO CARBONERO (José.). – Don Quijote y Sancho Panza, cuadro. – Don Quijote y Sancho Panza después de la

aventura de los yangüeses, íd., 304.

MORERA (Jaime). – En la sierra del Guadarrama, cuadro, 209.

– Valle de Chozas (Sierra del Guadarrama), íd., 460. – Bajo

el emparrado, íd., 480.

MOROT (A.). – Monumento á León Gerome, escultura, 478.

MUÑOZ LUCENA (Tomás). – ¡Ya viene!, cuadro, 717.

ORCHADSON (Guillermo). – Momento supremo, cuadro, 738.

OSLÉ (Miguel y Luciano). – Monumento conmemorativo de la Exposición Franco-española, 573.

NATTIER. – Retrato de María Leczinska, cuadro, 153. – Retra-

to de la hija de la señora de Geoffrin, íd., 337.

NAVARRO (J.). – En la feria, cuadro, 208.

NOGUÉ (José). – Villa Médicis, cuadro, 128.

ORTIZ ECHAGÜE (Antonio). – La fiesta de las patronas de Atzara (Cerdeña), 129. PAOLO (Carlos). – La Escultura. – La Pintura. – La Arquitec-

tura, estatuas, 840.

PAREDES (V. de). – José Haydn, cuadro, 656.

PARYS. - Dibujo que ilustra el artículo El juramento fatal, 699.

PEDRERO (Mariano). - El Bardalón (Santander), cuadro, 769.

PELÁEZ (Juan). - Una calle en Asturias. - Ribera de Berbes

(Vigo). - La abuela. - Soleá. - La encañada. - Una puerta en Toledo, cuadros, 157.

PELLICER (J. L.). - M. J. de Larra, dibujo, 201. - Dibujo que ilustra el artículo Yo quiero ser cómico, 203.

PEÑA (Maximino). – Hombres del porvenir, cuadro, 769.

PINELO (José). – Ribera del Guadaira, cuadro, 716.

PINTURICHIO (Bernardino). – La Música, pintura, 505.

PLA (Cecilio). – La maja, pastel, 812.

PLA Y RUBIO (A.). - La siega, cuadro, 77. - El regreso de las barcas, íd., 112. - En el terruño. - En el corral, íd., 188. - En la ribera, íd., 208. - Día de descanso, íd., 508.

PLUCKBAUM (Carlos). - Madona, tríptico, 843.

PROPHETER (O.). - Retrato de Gaspar Ritter, cuadro, 752.

QUEROL (Agustín). - Monumento á la nación argentina, 409. - La Tradición, escultura, 831.

QUIRÓS (Césareo de). - Payesa mallorquina. - Payés mallor-

quín. – Regreso de la romería, cuadros, 192.

RAMOS MARTÍNEZ (A.). – Primavera, cuadro, 352.

REYNOLDS (Joshué). – Retrato de María Walpole, cuadro, 337.

RIBERA (P.). Junto al estanque, cuadro, 512.

RIBERA (José). – Vendedora de huevos, cuadro, 89.

RIBÓ BANQUELLS (Antonio). – Ejecutoria de la ciudad de Santiago, pintura en pergamino, 481.

RIQUER (A. de). - Dibujos que ilustran los artículos La noche del debut, 171. - Limosna de amor, 315. - La celosa de sí misma, 427.

RITTER (Gaspar). - Lectura interesante. - Baronesas de Hell-

dorf. - Carmen. - La princesa heredera Cecilia de Alemania.

- Retrato de la señora X. - La niña y el perro. - Retrato del ministro Eisenlohr, cuadros, 752 y 753.

RIXENS (A. de). - La Educación, pintura, 320.

ROBILLIARD (Mis Mariana H. W.). - La ráfaga, dibujo, 316.
RODIN (Augusto). - Monumento á Víctor Hugo, escultura, 665. - Busto de Barbey d'Aurevilly, 786.
ROGER JOURDAIN. - El remolque de la canoa, cuadro, 284.

ROLL (Alfredo). Joven República, cuadro, 285.

ROMNEY (G.). – Retrato de Lady Hamilton, cuadro, 336.

ROMNEY (Jorge). Retrato de la princesa Amelia, cuadro, 336.

ROSENKRANTZ (Arild). – Panneau decorativo, 805.

ROUSSEL (Pablo). - La copa Michelin de los aviadores, 34.

ROZE (Alberto). - Monumento á Julio Verne, 322.

RUSIÑOL (Santiago). - Mallorca. Recuerdo de Valldemosa,

RUSIÑOL (Santiago). - Mallorca. Recuerdo de Valldemosa, cuadro, 112. - Jardines de Raxa, id., 113. - Recuerdo de Gerona, id., 282.

RUSZCZYE (Fernando). - El cuarto de la abuela cuadro 61.

RUSZCZYE (Fernando). – El cuarto de la abuela, cuadro, 61.
RUVEN HILL. – Ilustraciones del artículo El alma de Nicolás
Sunders, el gravo de Zandam, 819, 820 y 821

Snyders, el avaro de Zaudam, 819, 820 y 821.

SÁENZ (Pedro). – Flores de mayo, cuadro, 57. – Inspiración,

11., 252.
SAINT-MARCEAUX. - Monumento á Alfonso Daudet, escultura, 589. - Monumento á la Unión Postal Universal, arquitectura, 681.

SALA (Juan). - Carmen, cuadro, 321.

SANSOVINO (Jacobo Tati, el). - Madona, escultura, 617.

SANZIO (Rafael). - Busto en cera del Museo de Lila, 782.

SARDÁ (J.). - Dibujos que ilustran el cuento El niño judío, 347 y 348. - Dibujos que ilustran los artículos Un error fe-

liz. 539. - Confidencias prácticas, 555. - Una profesión ex-

CONSTANTINOVA (Olga), reina de Grecia, 750.

traordinaria, 587. - El ardid de Julio Heredia, 619. - Familia rural, 635. - La hornilla, 683. SARGENT (Juan Salvador). - Retrato de Victoria Stanley, cuadro, 204. - La condesa de Warwick, íd., 380. - Laura Lister, íd., 396. - Grupo de retratos, íd., 686: - Retratos de los hijos de Mr. E. D. Boit, 825. SARTORIO (Arístides). - El gran fresco decorativo para el salón de sesiones del nuevo Palacio del Parlamento italiano en Roma, 48-49. SCHINKIEWITZ (Othmar). - Monumento erigido en Viena á Mauricio Schwind, 776. SCHMOLL DE EISENWERTH (K.). - Paseo campestre, 805. SERRA (Enrique). - Flores á la Madona, cuadro, 649. SJEROFF (Valentín). - Retrato de la senora X, cuadro, 805. SOROLLA (Joaquín). - Aldeanos leoneses, cuadro, 219. - Idilio en el mar, íd., 361. - Al agua, íd., 363. - Después del baño, íd., 364. – Bueyes dispuestos para arrastrar las barcas á la playa, id., 368. - Mis hijas Helena y María en trajes valencianos, 369. - Retrato de su esposa, id., 417. - Don Raimundo de Madrazo, íd., 441. - Retrato de Blasco Ibáñez, 457. SPATZ (Willy). - Siempre estoy con vosotros, cuadro; 235. STACHIEWICZ (Pedro). - Espectros del taller. La Musa: Ironía. Melancolía. Desesperación. El postrer consuelo, cuadros, 780 y 781. - Cabezas de estudio, cuadros, 793 y 828. - Santa Ana, íd., 856. STETTEN (Carlos). - Flores vivientes, cuadro, 329. TRIADO. - Dibujos que ilustran los artículos Prueba de talento y de amor, 139. Historia de tres tardes, 411. UHDE (Federico de). - Impaciencia, cuadro, 61. URGELL (Ricardo). - Esperando, cuadro, 809. URRABIETA VIERGE (Daniel). - Una escena de la «Historia de la vida del Buscón llamado Don Pablos» (El Gran Tacaño), dibujo, 41. - El cotillón, íd., 333. VAUDESCAL. - Monumento á Sardou, arquitectura, 706. VAYREDA (Joaquín). - Paisaje, cuadro, 44. VAZQUEZ (Carlos). - Dibujos que ilustran los artículos Añoranzas de una artista, 43. - Los pendientes de la tía Isabel, 75. - Enojada. - A la feria de Salamanca, cuadros, 96 y 97. - Dibujo que ilustra el artículo El premio gordo, 155. - Dibujo que ilustra el cuento ¡ Están verdes!, 187. - Dibujos que ilustran los artículos El vestido nupcial, 267. - Regio encubridor, 283. - Un idilio, 331. - Ellas, 443. VEDDER (Simón Harmón). -- La huída á Egipto, cuadro, 848-49. VERGÓS (Pablo). - El calvario. - San Antonio Abad. - La doncella exorcizada. - Un milagro por intercesión de San Antonio. - San Antonio Abad visitando á San Pablo ermitaño, pinturas, 553, 556 y 557. VERLE. - Monumento á Guy de Maupassant, escultura, 589. VIDAL (Luisa). - Dibujo que ilustra el artículo Choque de miradas, 795. - Idem el cuento Liliana, 851. VIGEE-LEBRÚN. - Retrato de la señora Dugazón, cuadro, 337. VILOMARA (Mauricio). - Decoración de «Lohengrin,» 96. VILLEGAS (José). - Lugar ameno, cuadro, 716. - La música del porvenir, id., 717. - Todo es armonía, íd., 721. VINCI (Leonardo). - El busto de cera del Museo de Berlín, 783. VOGEL (Hugo). - En el jardín, cuadro, 92. - Madre é hijo, estudio. - El período prehistórico. - La antigua Hamburgo, cuadros. - Vista del salón de la Casa Consistorial de Hamburgo, 620 y 621. - Estudio, 632. - Retrato de la señora X, cuadro, 686. WEIZ (A.). - Después del baile, cuadro, 464. wood (Raimundo). - Madre é hijo, cuadro, 285. WRUBEL (Miguel). - Mikula Selianinowitch, pintura, 198.

### RETRATOS

ZANELLI (Angel). - Proyecto de monumento al rey Víctor

ZIER (Eduardo). - Escena del tercer acto de «Monna Vanna,»

ZULOAGA (Ignacio). - Los vendimiadores, cuadro, 393. - Viejo

verde, id., 398. - La bailarina Paulette, id., 400. - Toreros

en el teatro de la Opera de París, 78.

Manuel, 193.

de aldea, id., 401.

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE SUS NOMBRES)

ABDUL-HAMID, pág. 303. AGUIRRE (Su Eminencia el cardenal D. Gregorio María), 306. AHMED-MIRZA, 495. AHMED RIZA, 303. ALBENIZ (Laura), 370. ALBÉNIZ (Isaac), 370. ALBERTO (Actual rey de Bélgica), 845. ALFONSO XIII DE ESPAÑA, 158. ALGERNON (Carlos Swinburgne), 290. ALEMANY Y BOLUFER (D. José), 242. AMADI (El moro), 670. ANGLADA CAMARASA (H.), 265. ARNOLDSON (Klas Pontus), 30. AYERBE (Marquesa de), 572. BAJER (Federico), 30. BARRIO Y MIER (D. Matías), 450. BATTENBERG (La princesa de), 416. BEIDLER (Francisco), 782. BENLLIURE (José), 128 y 300. BETTMANN-HOLLWEG, 498. BJŒRNSTJERNE BJŒRNSON, 808. BLANCHET (Jorge), 668. BLASCO IBAÑEZ (Vicente), 457. BLERIOT (Luis), 526 y 590. BOISMENU (Eugenio de), 519. BORBÓN (D. Carlos de), 503. BRAUN (Fernando), 847.
BRIAND (Arístides), 514.
CALDERÓN DE LA BARCA, 1. CAPUZ, 128. CARÁN D'ACHE, 178. CARASA (Federico), 418. CARLOS (Príncipe de Bélgica), 845. CASALS (Pablo), 210. CASTRO (Cipriano), 306. CATULO MENDES, 126. CEREBOTANI (Luis), 648. CERVERA Y TOPETE (Exemo. Sr. D. Pascual), 270. CLARET (Enrique), 82. CLEMENTINA (Princesa de Bélgica), 845. COMANDÓN (El Dr.), 790. COMAS SOLA (José), 182. CONSTANTINO (El príncipe heredero), 750.

COQUELIN (El mayor), 98.
CRISTALLIS (Srta. Soledad), 351. CRONSTADT (El P. Juan de), 54. CHANOUX (El P. Pedro), 178.

CHAPI (D. Ruperto), 226. D'ESTOURNELLES DE CONSTANT (Baron de), 847. DEUCHER (Adolfo), 34. DEUTSCH DE LA MEURTHE (Enrique), 466. DRAGO (Luis M.a), 322. ESTEFANÍA (Princesa de Bélgica), 845. EUCKEN (Rodolfo), 30. EUGENIA (La ex emperatriz), 823. FABER (Francisco), 530. FALCON (El coronel D. Ramón L.), 834. FASSI (Si Abdalah el), 390. FERNÁNDEZ (Antonio, el aviador español), 838. FERNÁNDEZ ARBÓS (Enrique), 294. FIGUERA Y DE LA CERDA (Srta. Rosa de la), 351 y 394. FRANZ HALS, 597. FRITH (Guillermo P.), 747. FULTON (Roberto), 687. GANDARA (Antonio de la), 172. GARAVAGLIA (Ferruccio), 274. GEORGET (León), 642. GONZALEZ (Dr. D. Joaquín V.), 701. GONZÁLEZ GUINÁN (D. Francisco), 242. -GOSCHEL (Mme.), 578. GREEF (Ricardo), 258. GREEN (Mis Silvia), 210. GUIGNART, 642. GUIRAUD (Gastón), 82. HARRIMAN (Mr. Eduardo H.), 642. HAZIM BAJÁ, 303. HUDSON (Enrique), 687. HUSNI BAJÁ, 303. ISABEL (Actual reina de Bélgica), 845. ITO (El principe), 738. JEANET (Olga), 834. JORGE DE SERVIA (El principe), 244. JORGE I, rey de Grecia, 750. - . KARAGEORGEWITCH (El rey de Serbia Pedro I), 191. KOCHER (Ernesto Teodoro), 847. KRULL, en «Electra,» 111. KURTZ (Mr.), 416. LAGERLOF (Selma), 847.

LAGUARDA (Dr. D. Juan), 73.

LAMBERT (De), 590.

LATHAM, 590. LAUREL, 128. LAVALLARD (Mauricio), 322. LAVERY (Juan y su hija), 684. LEOROLDO II (rey de Bélgica), 845. LEOPOLDO (Príncipe de Bélgica), 845. -LISTER (Laura), 396. LOMBROSO (César), 722. LONG (Miss Mabel), 54. LUISA (Princesa de Bélgica), 845. LLORENTE (D. Teodoro), 761. MACCIONI (El P. Atto), 392. MAIMON MOHAMAR, 559. MANUEL II DE PORTUGAL, 158 y 751. MARCONI (Guillermo), 847.

MARÍA DE RUMANÍA, 114.

MARINA VEGA (D. José), 510.

MATTEUCCI (Víctor), 514. MENA (D. Manuel de), 498. MEREDITH (Jorge), 386.
MISTRAL, 305.
MITRE (Emilio), 438. MOKRI (El Hadj Mohamed), 390. MURRI (Rómulo), 207. NICOLÁS II DE RUSIA (El tsar), 718. NOGUÉ, 128. ORTIZ, 128. OSORIO ARRIOLA (La niña Pilar), 114. OSTWALD (Guillermo), 847. PAOLI (M.), 162.

PARIS (Luis), 31.

PASSINI VITALE (Lina), 86.

PATTI (Adelina), 799.

PAULHAN, 590.

PAULHAN, 590. PAOLI (M.), 162. PORRO GUASTI (Sra.), 274. QUEROL (Agustín), 831. REAL (D. Pedro del), 559. RECHAD EFFENDI, 303. REYER (Ernesto), 98. RINNS (El telegrafista), 110. RITTER (Gaspar), 752. RODRIGO GÓMEZ (Srta. Rosa), 351. ROHAN (D. Berta de), 503. ROLL (Alfredo), 95. ROSSINI (El niño Alceo), 594. RUTHERFORD (E.), 30. SAAVEDRA (Srta. Joaquina), 351. SAENZ PEÑA (D. Roque), 482. SAIDI (Sidi Mahomed), 206. SAJONIA COBURGO GOTHA (La princesa Beatriz), 514. SAMSÓ (Juan), 34. SANCHA (El cardenal D. Ciriaco M.a), 162. SANCHIS MAS (Srta. Inés), 351. SARDAR ASSAD, 495. SARTO PAROLIN (Lucía), 33. SCHUMANN-HEINK, en «Electra,» 111. SERVAL (Clara), 194. SHACKLETON (E. H.), 238. SOLER Y MIQUEL (Srta. Angeles), 351. SOMMER (Roger), 546. SOROLLA (Joaquín), 218. STACHIEWICZ (Pedro), 780. STEINHEIL (Sra. de), 770 y 786. STRAUSS (Ricardo), 111. SUVORINE (Alejo), 210. SVEN HEDIN, 194. SYMBRAKAKIS (El capitán), 750. TAFT (Mr.), 186 y 416. TAFT (Mrs.), 66. TANG-CHAO-YI, 159. TANG TSAI-FU, 159.

TEWFIK BAJÁ, 159. TISSANDIER, 590. TYPALDOS (El teniente de navío), 750. VALDEMAR DE DINAMARCA (La princesa), 834. VAN BARETZEN, (Alina), 482. WARWICK (La condesa de), 380. VAUGHAN (La baronesa de), 844. VEGA (D. Ricardo de la), 306. VICTOR MANUEL III DE ITALIA, 718. VIÑAS (Francisco), 86. WILDENBRUCH (Ernesto), 98. Z (Mrs.), 416. ZAMENHOF (El Dr. Lázaro Luis), 610. ZARAGOZA, 128.

## VARIEDADES

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE LOS TÍTULOS DE LOS GRADADOS)

Acustelo Daguin, pág. 70. Aparato para explorar los fondos submarinos, 611. Aparato para suprimir las molestias producidas por los automóviles, motocicletas y tranvías, 290. Buffalo. - El Museo Artístico Albright, 362. - Interior de la Galería XIII, 363. Constantinopla. Salón de sesiones de la Cámara de diputados, 40. Copa Gordon Bennet de la Aviación, 530. Criaderos de tortugas, 310. Deportes de invierno en varios países, 93. Diamantes fabricados por el vizconde E. de Boismenu, 519. Dibujo que ilustra el cuento titulado El sueño de Anita, 27. Idem el artículo ¿ Qué sería del mundo si todos los seres que nacen xivieran?, 118 y.119. Idem Esteras de China, del Japón y del Tonkín, 150 y 151. Idem El desco, 298. Idem ¿Por qué no usar los vestidos clásicos?, 694. Idem Lo que cobran los grandes artistas, 454 y 455. Idem La mujer perfecta, 566 y 567. Idem Las maderas duras de América. La caoba, 854. El aparato Tele-impresor y su inventor Luis Cerebotani, 648. El avisador sísmico, 392. El descubridor automático de aguas subterráneas, 70. El ferrocarril más pequeño del mundo, 287. El globo dirigible de tipo rígido «Zeppelin,» 471. El monasterio de Magaspelión (Grecia) y un monje, 134. El «Nimrod,» barco en que se ha efectuado la expedición inglesa al Polo Antártico, 238. El nuevo Observatorio de Treptow y su telescopio, 296. El Observatorio Fabra de Barcelona y varios instrumentos, 183. El palacio de Lacken, 845. El proyector más grande del mundo, 690. El torpedero «Thyella,» 750. Ferrocarril de un solo riel, 786. Habitación y cama en donde falleció el general San Martín, 738. Horno eléctrico de pan, 71. Instalación del teléfono y de la máquina de escribir en los trenes, 222. La catarata del Iguazú, 678 y 679. La cinematografía de lo invisible y aparato utilizado por el Dr. Comandón, 790 y 791. La «Doncella» de Anzio, estatua, 702. La fotografía y la mecánica, 614. La quinta de Fordham en que habitó Edgardo Allán Poé, La recolección de la naranja en Valencia, 813. Idem del tabaco en la Isla de Cuba, 797. Idem de plátanos en la isla de Tenerife, 445. La salina de Slanic (Rumanía), 102 y 103. La Universidad de La Plata, 701. La «Villa de los Rehenes.» París, 802. Los buques «Half-Moon» y «Clermont, » 687. Los principales personajes de las obras de Guimerá, 349. Mapa del teatro de las actuales operaciones de guerra en la campaña de Melilla, 510. Mcdalla de la «Sociedad Hispánica de América» de Nueva York, 362. Medalla de los héroes de la paz. Fundación Cornegie, 408. Medallas argentinas y medalla francesa de Marruecos, 774. M. Lentinil, el hombre de tres piernas, 146. Monumento á Bárbara Uttmann en Annaberg, 685. Monumento á Claudio Chappe en París, 685. Idem á Lavassor en París, 685. Idem á Miguel Klotz en Mittenwald, 685. Idem á los aeronautas del sitio (1870-1871) en París, 685. Museo de la «Sociedad Hispánica de América» de Nueva York, 218. Palacio de Balincourt, 844. Pinturas de moros en la Alhambra de Granada, 646. Placa conmemorativa de la Conferencia de Algeciras, 258. Quiosco automático, 70. Recolección de la sal en las salinas del Mediodía de Francia, Rejilla de calefacción sistema Le Roy, 71. Torpedo radio automático Gabet, 142. Tronco de árbol petrificado y transformado en ágata, 66. Un negro blanco del interior de Dahomey, 770. Vagón de observación en un tren de lujo, 344. Vista del palacio real de Racconigi, 718.

### NOVELAS ILUSTRADAS

(POR ORDEN ALFABÉTICO DE LOS ARTISTAS DIBUJANTES)

MARCHETTI. - Ilustraciones de la novela «El archivo de Guibray, págs. 515, 517, 531, 533, 547, 549, 563, 579, 581, 595, 597, 611, 627, 643, 669, 675, 676, 691, 707, 709, 723, 725, 739, 741, 755, 757, 771, 773, 787 y 803. SARDÁ. - Ilustraciones de la novela «Ladrón de amor,» páginas 35, 51, 67, 83, 99, 115, 131, 147, 163, 179, 195, 211,

227, 243, 259, 275, 291, 307, 323, 339, 355, 371, 387, 403, 419, 435, 451, 477, 483 y 499.

PROBLEMAS DE AJEDREZ, págs. 66, 114, 130, 146, 178, 210, 242, 290, 306, 338, 370, 418, 466, 482, 530, 594, 642, 674, 690, 738, 754, 802, 818 y 850.

Año XXVIII

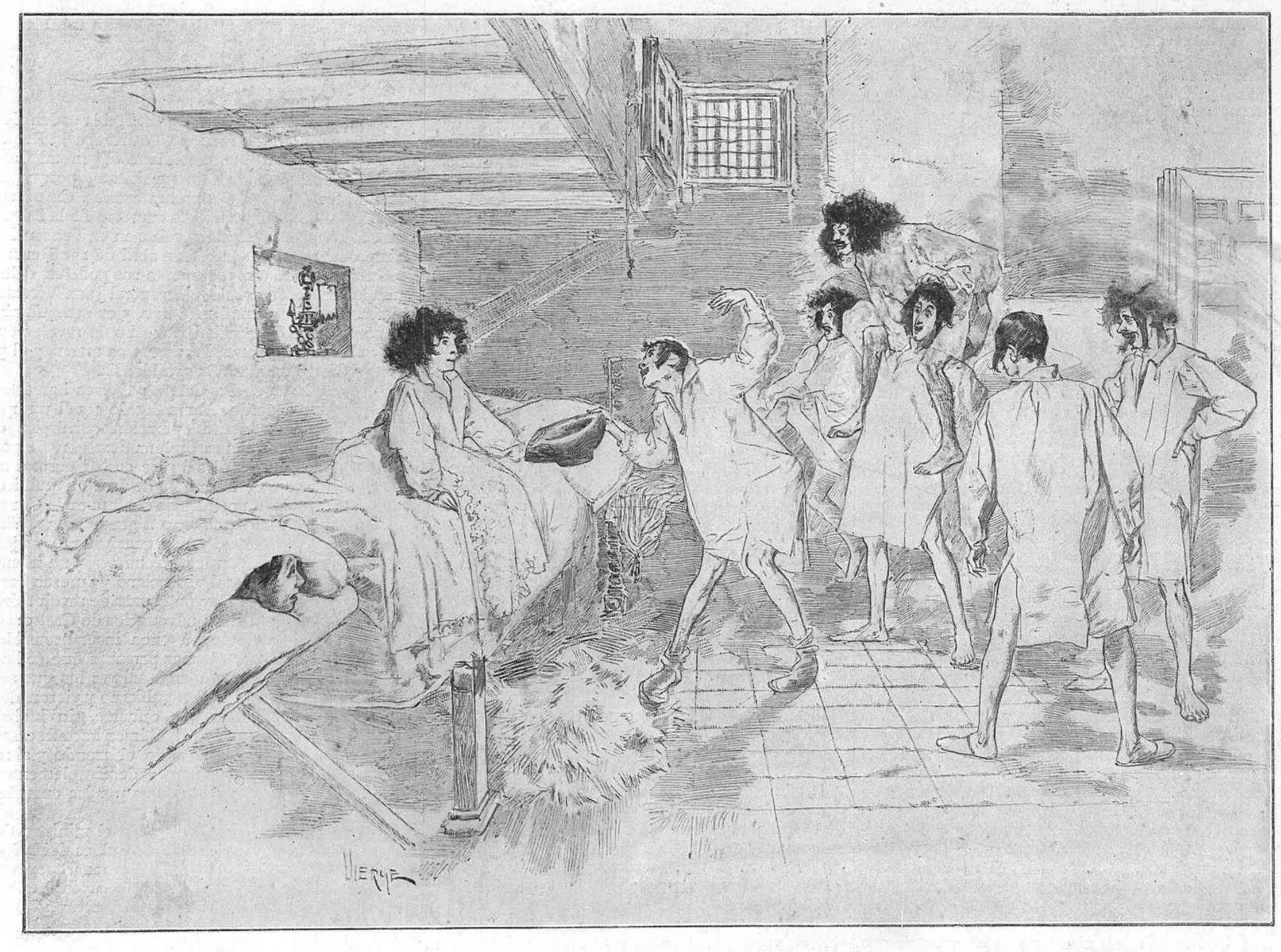
BARCELONA II DE ENERO DE 1909

Núm. 1.411

### REGALO A LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA

#### UNA OBRA NOTABLE DE DANIEL URRABIETA VIERGE

A la amabilidad de la señora viuda de Urrabieta Vierge debemos el poder reproducir obra inmortal de Quevedo. Al publicar esta bellísima composición consideramos como un en las páginas de esta revista el adjunto dibujo de aquel artista eminentísimo, uno de los deber, que gustosos cumplimos, dar las gracias á dicha señora por su deferente atención que ejecutó para la edición francesa de la Historia de la vida del buscón l'amado don Pablos, para con LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA



UNA ESCENA DE LA «HISTORIA DE LA VIDA DEL BUSCÓN LLAMADO DON PABLOS» (EL GRAN TACAÑO), dibujo de Daniel Urrabieta Vierge

á mi amo. Él, que no sabía lo que era, preguntóme que qué querían. Y yo entre tanto, por lo que podía suceder, me acomodé entre dos colchones, y solo tenía la media cabeza fuera, que parecía tortuga. Pidieron dos docenas de reales; diéronselos, y cantando comenzaron una grita del diablo, diciendo: «Viva el compañero, y sea admitido en nuestra amistad;

«Amaneció, y hélos aquí en camisa todos los estudiantes de la posada á pedir la patente | goce de las preeminencias de antiguo; pueda tener sarna, andar manchado y padecer el hambre que todos. » Y con esto (¡mire vuesa merced qué privilegios!) volaron por la escalera, y al momento nos vestimos nosotros y tomamos el camino para escuelas.»

(Historia de la vida del buscón llamado don Pablos, libro primero, capítulo V.)



Texto.—Revista hispano-americana, por R. Beltrán Rózpide. - Anoranzas de una artista, por Matilde Alanic. La ca-· tástrofe de Calabria y de Sicilia. - Ladrón de amor, novela ilustrada (continuación). - Barcelona. Visita de los repre sentantes del Ayuntamiento de Zaragoza. - D. Juan P. de Cronstadt. - Una inglesa extravagante.

Grabados.—Una escena de la «Historia de la vida del Buscon llamado D Pablos» El Gran Tacaño, dibujo de Daniel Urrabieta Vierge. - Dibujo de Carlos Vázquez que ilustra Añoranzas de una artista. - Jugador de bochas romano, escultura de Agustín Kraus. Paisaje, cuadro de Joaquín Vayreda. San Petersburgo. Primer congreso femenino ruso. - El beso de Judas. Escena del drama cinematográfico compuesto por Enrique Lavedán. - La catástrofe de Mesina y de Sicilia. (Varias reproducciones fotográficas). - El gran fresco decorativo de Arístides Sartorio para el salón de sesiones del nuevo Palacio del Parlamento italiano en Roma. - Barcelona. Visita de los representantes del Ayuntamiento de Zaragoza. Banquete. - Rondalla aragonesa. - El P. Juan de Cronstadt. - Miss Mabel Long. - Paris. Tienda en la que se expende carne de camello.

#### REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuba: Roosevelt y Gómez. - Política internacional centroame. ricana: las consecuencias de la última tentativa revolucionaria en Honduras: desavenencia con la kepública de El Salva for: la demanda de Honduras ante la Corte Suprema de Justicia Centroamericana: importancia, facultades y poderes de este alto Tribanal: instalación de la Oficina internacional de las Repúblicas centroamericanas. - Guatemala: fomento de la riqueza pública y de la cultura intelectual. -Panamá: el nuevo presidente y los yanquis: prohibición de la emigración española. - Venezuela: el general Castro en Europa: el vicepresidente Gómez en el ejercicio de la presidencia.

El presidente de la Unión norteamericana ha declarado que las elecciones verificadas ahora en Cuba demuestran de modo solemne «las serias cualidades de ese pueblo, que una vez más se prepara á cumplir los deberes de una República libre é independien. te.» Así lo dijo en el telegrama de felicitación que dirigió al general José Miguel Gómez, presidente electo de Cuba, quien, en su respuesta á Roosevelt, mostrábase satisfecho por la justicia que éste hacía á los cubanos, y confiaba en que sus compatriotas han de continuar dando pruebas de la plena conciencia de sus deberes internacionales y del aito aprecio en que tienen la amistad de los Estados Unidos.

La evacuación de la isla por las tropas yanquis se va á hacer durante este mes de enero: el 28 será el último día del gobierno provisional de Magoon y el primero de la República cubana gobernada por el partido liberal y presidida por Gómez.

Las refriegas políticas que hubo en Honduras en el próximo pasado verano tuvieron las mismas de-Plorables consecuencias que esos hechos han producido siempre en los Estados centroamericanos: con urbar la buena armonía entre ellos.

Desde el territorio de El Salvador emigrados hondureños adictos al general Bonilla entraron en su país con intento de señorearse del poder á viva fuerza. La guerra civil duró desde el 5 de junio hasta el 4 de agosto, fecha del manifiesto en que la dió por terminada el presidente Sr. Rodríguez Dávila. En ese documento se presentaba á los enemigos del orden fomentados y consentidos por los gobiernos de El Salvador y de Guatemala, y persuadido de ello el de Honduras, entabló, coadyuvado por el de Nicaragua, formal demanda ante la Corte de Justicia Centroamericana.

El gobierno de El Salvador se apresuró á negar todo fundamento á la demanda. Era injusta, decía, porque la conducta de las autoridades salvadoreñas no pudo ser más leal ni estar más en armonía con los deberes internacionales. Habían dado la voz de alerta al presidente Sr. Dávila sobre el plan revolucionario de los emigrados. Habían cohibido la salida del territorio del jefe del movimiento, general Teófilo Cárcamo, y concentrando á multitud de revolu cionarios hondureños, contribuyeron de manera pronta y eficaz á la consolidación del gobierno cons tituído en la hermana República de Honduras, para quien los elementos oficiales de El Salvador no han tenido sino palabras de aliento, impregnadas de fe y verdad.

cierto es que la Corte Suprema de Justicia Centroamericana cumple ya su noble misión como instituto l'amado á evitar la guerra entre los Estados de esa parte de América. Sin él, hondureños y salvadoreños hubieran venido á las manos. Ahora unos y otros procuran resolver el conflicto sometiendose al tallo del alto Tribunal, organismo al que-según hace constar en documento oficial el gobierno de El Salvador-se ha dado la mayor independencia posible respecto de los gobiernos contratantes, no solo por la índole jurídica de que está revestido, sino también por su naturaleza de tribunal internacional con fun ciones políticas de la mayor entidad, en orden á di rimir todas las desavenencias que puedan suscitarse entre cinco Estados independientes y autónomos.

Asi se comprende que tenga la Suprema Corte de Cartago las más amplias facultades, como la de fijar el statu quo entre dos países próximos á resolver por las armas un conflicto; atribución que lleva en sí las mayores restricciones á la soberania nacional, orde nando el retiro de funcionarios militares de la frontera, concentrando emigrados políticos, paralizando el alistamiento de tropas y prefijando contingentes de guerra; todo lo cual acaba de suceder con motivo del movimiento revolucionario de Honduras.

En presencia de una institución en la que se han delegado poderes tan considerables, es natural que se haya tratado de rodearla de todos los medios que la hicieran independiente de los gobiernos contratantes en el cumplimiento de sus atribuciones. Por nombrase sus magistrados propietarios y suplentes, que el sueldo de cada uno de ellos es de ocho mil pesos anuales en oro americano y que cada Estado contribuya con dos mil pesos oro más para los gastos del Tribunal en cada año.

Como vemos, van teniendo realidad y eficacia los cidentes del trabajo. convenios que se subscribieron en Washington en diciembre de 1907. También se ha instalado en Guatemala la Oficina internacional de las Repúbli cas Centroamericanas, otro de los organismos que se acordó crear. Los delegados que la constituyen, después de tomar en cuenta los puntos del extenso programa que la Convención les fija, estudiados los presupuestos respectivos, atendidas la trascendental importancia y la categoría que la Oficina tiene, cal culados los gastos que deberá hacer en sus depen dencias, publicaciones y exigencias de la vida en Guatemala, han convenido en fijar en ocho mil dólares la cuota por el primer año á cada país, pagadera por trimestres anticipados.

Estrada Cabrera, el presidente de la República de Guatemala, tan combatido por unos como ensalzado por otros, lleva adelante su plan de reformas admi nistrativas, dirigidas principalmente á impulsar el desarrollo de la riqueza pública y la cultura general del país. A esos fines tienden el nuevo ministerio del Progreso ó Fomento, el código minero de la República, la construcción del ferrocarril de Quezaltenango, que ha de poner en comunicación directa la zona más importante del occidente de Guatemala con los dos océanos, la fundación ó reorganización del Con servatorio nacional de Música, de las escuelas de cos de esa República. Hay un conato de revolución, Derecho, de Medicina, de Cirugía, de Farmacia, de Pasteur, y las escuelas prácticas para obreros, cuyos alumnos están exentos del servicio militar. Bien me rece, pues, aplauso la labor que en tal sentido va realizando el actual gobierno de Guatemala.

Desde 1.° de octubre está en funciones de presi dente de la República de Panamá D. José Domingo de Obaldía, el candidato de los yanquis, á quienes no convenía que Arias, hechura de Amador Guerrero, sucediese à éste en el ejercicio del poder.

Mas no quiere Obaldía que se le suponga servidor incondicional de aquéllos. En el discurso que pronunció al tomar posesión, hizo alardes de indepen dencia, porque las fuerzas, decía, que le elevaban al cieros yanquis y europeos. puesto más alto de la nación, son las que normal y legitimamente deben dominar en un pais libre.

Amador en su último Mensaje acusaba al gobierno de Wáshington de haber obligado á Arias á reti rarse para dejar el campo libre á Obaldía. Ahora éste protesta contra los que afirmaron temerariamen te que su elección era debida á la voluntad del gobierno norteamericano, y que la actitud de ese mismo gobierno, aliado y protector de Panamá, era el resul tado de condescendencias y compromisos suyos, con daño del prestigio y de los intereses nacionales. Nada Sea lo que fuere, tenga razón quien la tuviere, lo | de esto: el nuevo gobernante de Panamá, á juzgar |

por lo que él dice, representa el respeto al sufragio, la veneración de la voluntad popular y el renacimiento de la confianza pública. Hay que sostener á todo trance la farsa democratica.

El gobierno español ha tenido el buen acuerdo de prohibir la emigración à Panamá. En el real decreto que así lo dispuso, se alude á la insalubridad del istmo, que en estos últimos meses ha aumentado en proporciones alarmantes. El paludismo hace verdaderos estragos; ni siquiera estan inmunes las personas acostumbradas à vivir en los climas tropicales; en un solo dia llegó á haber en los hospitales de la zona 4.000 enfermos atacados de aquel mai. Agrava la situación el hecho de no existir convenio internacional respecto de los accidentes del trabajo, que en el canal son de una frecuencia lamentable, y por eso, aquellos de nuestros compatriotas que han tenido la desgracia de inutilizarse parcial ó totalmente, se ven abandonados y sin medio alguno de ganar el sustento. Si á esto se agrega que la Compañía se reserva el derecho de admitir y despedir a los obreros; que en Panamá no hay agricultura ni industria ni más ocupación para las clases obreras que los trabajos del canal; que los obreros que enferman son substituídos inmediatamente, dejándoles en la imposibilidad de encontrar recursos, y que a nuestros emigrantes, como es natural, les es dificilísimo trabajar á las órdenes de personas que no les hablan más que en lengua extranjera, se comprenderá bien el fundamento de las razones que ha tenido nuestro esto se estipuló que el Poder legislativo de cada país | Consejo Superior de emigración para proponer la prohibición temporal de la emigración á Panamá.

En el Senado español se trató también del asunto, y se hizo constar el descuido y abandono en que la empresa del canal tiene la organización de los servicios sanitarios y las disposiciones relativas á los ac-

Al comenzar el año de 1909 están á la orden del día en la prensa de América y de Europa la República de Venezuela y su presidente el general Castro. Y calificamos á éste de presidente, porque, á pesar de todo cuanto esa prensa escribe, Castro sigue siendo, de derecho, el jefe supremo de la República. No hay ni ha habido revolución en Venezuela. Se reproduce lo que sucedió en abril de 1906, cuando Castro resignó temporalmente sus poderes, delegándolos en el vicepresidente general Juan Vicente Gómez. Entonces también se dijo, y en estas Revistas consta, que Gómez había hecho la revolución para substituir á Castro. Pasaron tres meses, y el 5 de julio Castro reasumió la presidencia.

Siempre y hasta el día, Castro y Gómez han estado en perfecto acuerdo. Ahora decide aquél venir á Europa para someterse á operación quirúrgica ó para iniciar negociaciones diplomáticas con las potencias que le son hostiles ó para ambas cosas á la vez. Gómez, como él mismo lo declara en público manifiesto, «toma la presidencia conforme á la Constitución,» y llama al gobierno á gente nueva, sin compromisos anteriores, y por consiguiente mejor dispuesta á transigir con los holandeses, que intentan el bloqueo del litoral venezolano y apresan bar mas no promovido por los adversarios de Castro: se Comercio y de Bellas Artes y del Instituto Nacional debe, según dice Gómez, á «una incomprensible oposición por parte de algunas personas que se llaman amigos íntimos de Castro,» tal vez los que aspiraban á entrar en el nuevo gobierno y vieron defraudadas sus esperanzas. Sin esfuerzo, sin lucha, con sólo su prestigio personal, Gómez hace fracasar la tentativa, continúa ejerciendo el mando y abre negociaciones con holandeses y demás elementos extranjeros cohibidos y maltrechos por las energías de Castro.

En Venezuela Gómez, en Europa el ministro de Relaciones exteriores que sué, Sr. Paul, es decir, los dos hombres de confianza de Castro, van á cooperar con éste en la ejecución de un plan cuyos detalles no conocemos, pero cuya finalidad es salvar á Venezuela del cerco que le han puesto traficantes y finan-

Claro es que, ausente de Venezuela, la situación es más difícil, más peligrosa para Castro que la de 1906. Los enemigos políticos y los partícipes en las empresas industriales y mercantiles y en los agiotajes cuyos vuelos cortó aquél, ven ocasión más favorable que nunca para satisfacer ambiciones de mando y codicias de lucro, arrecian en la campaña emprendida, y pudiera suceder que antes de que llegase la época oportuna para ponerse de nuevo al frente del gobierno, sobreviniera verdadera revolución.

R. BELTRÁN RÓZPIDE,



Cuando se hubieron extinguido en medio de un silencio extático las últimas notas del lied, estalló una tempestad de bravos y de aclamaciones que hizo retemblar las bóvedas del salón. Terminado el concierto, la ovación se prolongaba en un murmullo de admiración y de respeto con que saludaban el paso de la cantante los grupos situados en el peristilo y en la escalinata del casino.

A la multitud le agrada ver de cerca á sus ídolos; ¿y quién más digno de esa curiosidad entusiasta que Lidia Stany, «el lirio que canta,» como la llamaban los poetas, la Elsa ideal, la dulce Ofelia, cuya suave belleza y cuya celeste voz habían triunfado en todos

los grandes teatros europeos? Acostumbrada á esos rumores lisonjeros, Lidia caminaba tranquila y sonriente, con la mirada ensonadora, esbe ta con su traje de muaré blanco que la envolvía castamente en sus pliegues hieráticos y se cerraba en la garganta, oprimido por un regio collar de perlas. Su mano, cubierta de encajes, apoyábase en el brazo de un hombre joven y alto, hacia el cual se inclinaba la artista cariñosamente. Los que veían pasar la bella pareja mirábanla con envidia.

El encanto que de Lidia emanaba era tan puro y la reputación de su virtud tan notoria, que nadie se extrañó cuando, algunos meses antes, San Caroli, noble, rico y libre, obedeciendo á los impulsos de angustia, se dominaba con toda su energía y sentía su amor, ciñó con la diadema condal su hermosa cabellera de color de oro. Pero desde aquel día, la artista dejó de pertenecer al público; la condesa de San Caroli ya no había de cantar más que para su marido, para los pobres y para Dios.

Era aquella la primera vez, después de su matrimonio, que Lidia abandonaba su retiro para prestar el prestigio de su nombre á la fiesta benéfica organi zada en el casino.

El placer de escuchar á la diva había reavivado en todos sus oyentes el dolor de haberla perdido; y si las mujeres, maravilladas, miraban con algo de celos á la radiante criatura en quien se realizaba la suerte quimérica de ser tres veces reina, por su belleza, por su arte y por su amor, los hombres sentían que á su admiración se mezclaba cierto rencor contra el afortunado que había conseguido adueñarse de aquella flor encantadora y melodiosa.

Emilio San Caroli sentía una silenciosa irritación ante aquel entusiasmo de los mirones fanatizados.

(1) Reproducción autorizada para los periódicos que tengan celebrado contrato con la Societé des gens de lettres y prohibida para los demás. Reservados los derechos de la presente traducción.

... recogióse saboreando la dulce impresión que sentía

¡Oh, cómo detestaba á aquella muchedumbre cuya adoración perseguía á Lidia!

Había visto con pena acercarse el instante en que la artista se pondría nuevamente en contacto con el público, y una vez realizada la prueba, temblaba de ansiedad.

Aquel rumor de aplausos, ¿habría interrumpido el encanto amoroso? Lidia, después de haber gustado nuevamente la embriaguez del triunfo y el incienso de las aclamaciones, ¿no hallaria insípidas y monó tonas las apacibles delicias de la intimidad?

Emilio, demasiado orgulloso para demostrar esa grandes tentaciones de huir, de substraer lo más pronto posible á su amada á las profanaciones de aquellos ojos ávidos...

Al fin hallaron nuevamente la soledad en uno de sus retiros predilectos, un rincón de la terraza desde el cual se dominaba el mar.

Sentáronse en un banco estrecho, en donde, juntas sus manos, habían pasado deliciosas horas de ensueño, mecidos por el arrullo del oleaje. Emilio espiaba á su compañera; pero aquel rostro divino que no podía mirar sin estremecerse de amor, per manecía tranquilo, sereno, sin una sombra que lo empañase.

Los tamarindos se balancearon agitados por el viento que comenzaba á levantarse; Lidia se abrigó con su estola de plumas.

-Vas á enfriarte, querida mía; voy por el abrigo. Lidia le dió las gracias con una sonrisa, conmovida por aquella solicitud caballeresca que se manifestaba sin cesar por medio de mimosas atenciones, y medio cerrando los ojos, mientras Emilio se alejaba, recogióse saboreando la dulce impresión que sentía siempre, cuando se veía objeto de finas atenciones.

Aquel cariño delicado y serio que su marido le profesaba, se parecía tan poco á los necios entusiasmos de los snobs, á quienes el empuje de la multitud San Caroli eran menos para la artista gloriosa que

para la joven que se había conservado pura y modesta, á pesar de las febriles excitaciones del triunfo; y el orgullo de sentirse amada de este modo era lo que había llegado á lo más hondo del corazón, hasta entonces invulnerable, de Lidia Stany.

Todos los goces del arte no valían para ella lo que la dulzura de un minuto de amor. ¡Oh, cuán delicio· so era poder al fin saborear la vida!

De pronto, por sombrío contraste con el presente luminoso, acudió á la memoria de Lidia el recuerdo del pasado, evocado quizás por aquellas voces infantiles que en la playa, al pie de la terraza, cantaban:

> Hay en un prado siete doncellas; Ya casaderas son todas ellas... Y lon lon lina Catalino y Catalina...

Una porción de niñas, dándose las manos y formando rueda, daban vueltas golpeando la tibia arena con sus piececitos desnudos. Animadas por el placer que aquel rato de libertad en pleno aire les producía, saltaban como cabras, y á cada estribillo aceleraban sus movimientos cadenciosos. Con sus largas cabelleras y sus falditas cortas flotando en el aire, aquellas chiquillas saltaban hasta perder el aliento, embriagándose en su vértigo, con las cabezas echadas hacia atrás y los ojos brillantes, y humedecidos por alegres lágrimas, y sus bocas de menudos dientes se abrían para soltar gritos estridentes de pájaros ó cascadas de risas.

> Y lon lon lina. Catalino y Catalina..

En aquella hora en que menguaba el calor, los niños poblaban la playa, diseminados en retozones grupos, y á pocos pasos de éstos otros niños, cuyas vacilantes piernas apenas les dejaban andar, hormigueaban en torno de un montón de arena, y babeando de contento, abrían hoyos ó construían terra plenes.

Unos muchachos, adornados con arneses de cascabeles, galopaban tirando de un carrito en donde iba una niña que animaba á los fogosos corceles blandiendo un látigo.

De todos lados partían clamores alegres, gritos, carcajadas, que sonaban como destellos de alegría en medio del gran rumor de las olas.

> El hijo del rey ha pasado Y á todas las ha saludado...

Las niñas seguían girando y dando brincos cada vez más altos y gritos cada vez más agudos. Lidia, asomada al pretil de la terraza, contemplaba con intenso interés los retozos infantiles. ¡Cuán dichosos eran aquellos pequeñuelos! ¡Cómo dilataba sus corazones el placer no turbado por sinsabor alguno!

¿Comprendían el valor de aquella alegría? ¿Podían imaginarse que mientras ellos se divertían otros niarrastraba hacia la mujer célebre! Los homenajes de nos se consumían de tedio, lejos de esas fiestas inocentes, condenados á una existencia austera, padeciendo por cumplir una tarea impuesta, sin juegos, sin caricias!

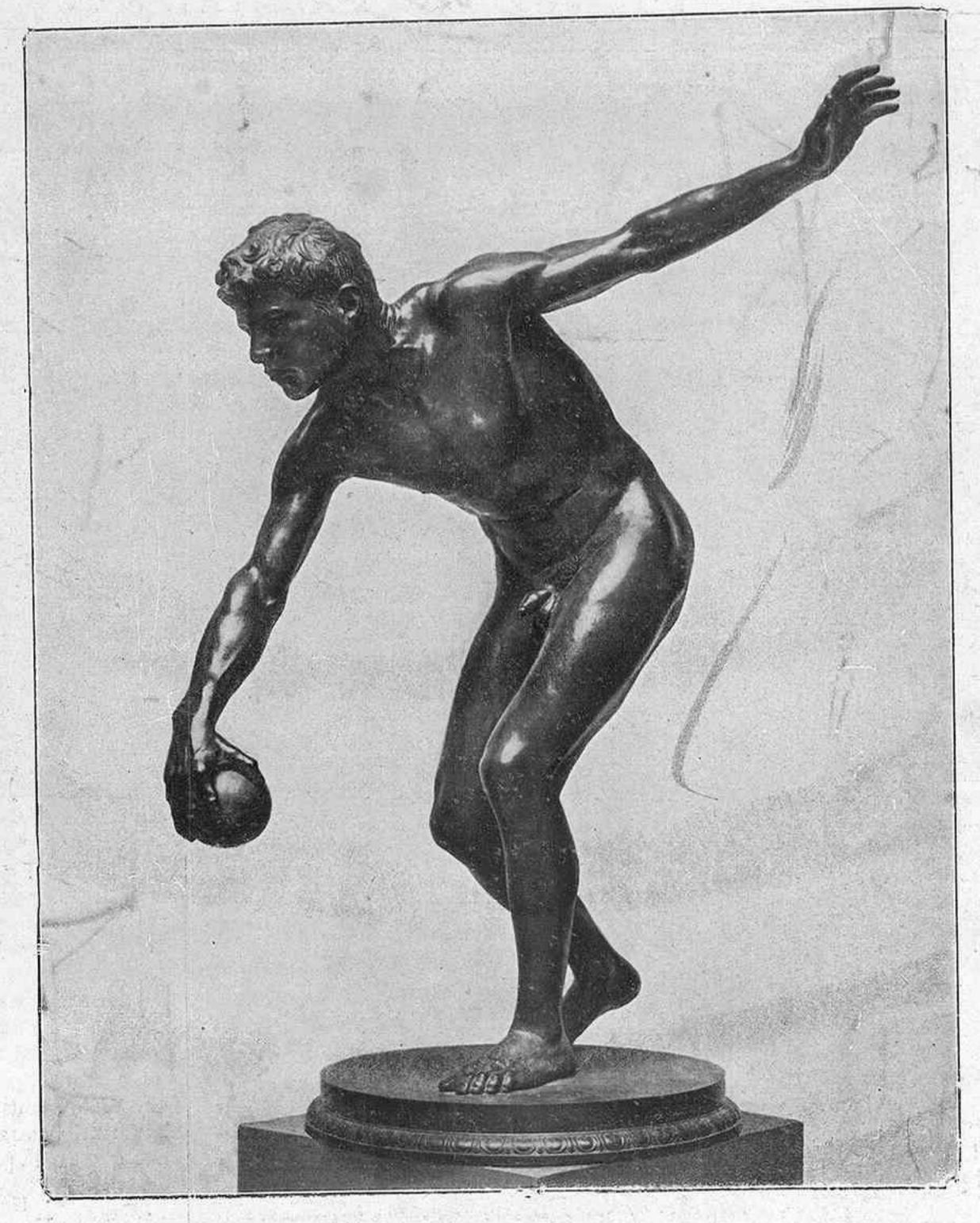
Y la mujer célebre y envidia da sintió á su vez una extraña envidia; y al contemplar á aquellos niños privilegiados de la suerte, cuya alegría no empañaba ninguna preocupación, se acordó compasivamente de ella misma, cuando era una pobre chiquilla, azorada y triste.

¡Oh, la infancia de una artista famosa! ¿Quién sospecharía las vicisitudes y las amarguras que en ella se encierran?.. Nacida después de tres varones en una familia de músicos, Lidia fué destinada, apenas nació, á ser pianista. Su padre, severo y exigente, y que sólo miraba al fin que se proponía alcanzar, trataba á sus hijos como el domador á sus fieras jóvenes; y á la edad de diez y ocho meses la infeliz criatura hubo de sentarse ante el clavicordio, que desde aquel día fué el instrumento de suplicio á que la sometieron bajo amenazas de látigo y pan seco.

A los cinco años tocó en público formando cuarteto con sus hermanos; á los nueve recorrió el mundo dando conciertos y siendo proclamada niña prodigio por la prensa de todos los paí ses. Y de este modo estuvo ata da al piano durante toda su juventud, hasta el día en que se reveló su voz encantadora, que hubo de dar nuevo impulso á las ambiciones de su familia.

¡Qué horas tan largas, tristes, dolorosas, negras, le recordaba aquel período en el cual la ge neralidad de los humanos vuel ven á encontrar sus reminiscencias más queridas, más luminosas! No había tenido la suerte

de conocer esa alegría del ser nuevo, el placer embriagador de brincar, de correr libremente, de cantar, de gastar en saltos y gritos la vitalidad ardiente que sobrexcita el cuerpo inquieto y revoltoso del niño.



Jugador de bochas romano, escultura de Augusto Kraus

El comienzo de su vida había sido frustrado, y ningún poder humano sería capaz de borrar las tristes impresiones que cubrían de sombras su memoria, substituyéndolas por un tesoro de esos felices

recuerdos en que más tarde se complacen gustosos el espíritu fatigado y el corazón dolorido.

Regresó Emilio con el abrigo al brazo, y al ver el rostro de Lidia salpicado de lágrimas, se detuvo, de sus labios desapareció de repente la sonrisa de ensoñador enamorado y con ademán de desaliento arrojó el abrigo sobre el respaldo del banco.

-¡Ah!, exclamó con acento de tristeza. ¡He aquí lo que yo tanto temía!

Lidia abrió desmesuradamente sus hermosos é inquietos ojos con expresión de sorpresa, mientras San Caroli, con voz entrecortada por la emoción que le oprimía el alma, le decía:

—¡Es tan natural que eches de menos esa existencia seductora..., esos triunfos!.. El sacrificio exigido por mi amor era demasiado grande.

Las azules pupilas de Lidia, por un instante apagadas, recobraron sus fulgores, y en movimiento de abandono acariciador, la artista tendió ambas manos á su esposo.

—¡Cuán equivocado estás, Emilio mío!.. Y sin embargo, sí, u na añoranza me entristecía. ¿Sabes cuál?.. ¿Ves esos niños que cantan y rien? Pues sentía envidia de ellos... porque en mi niñez yo no jugué.

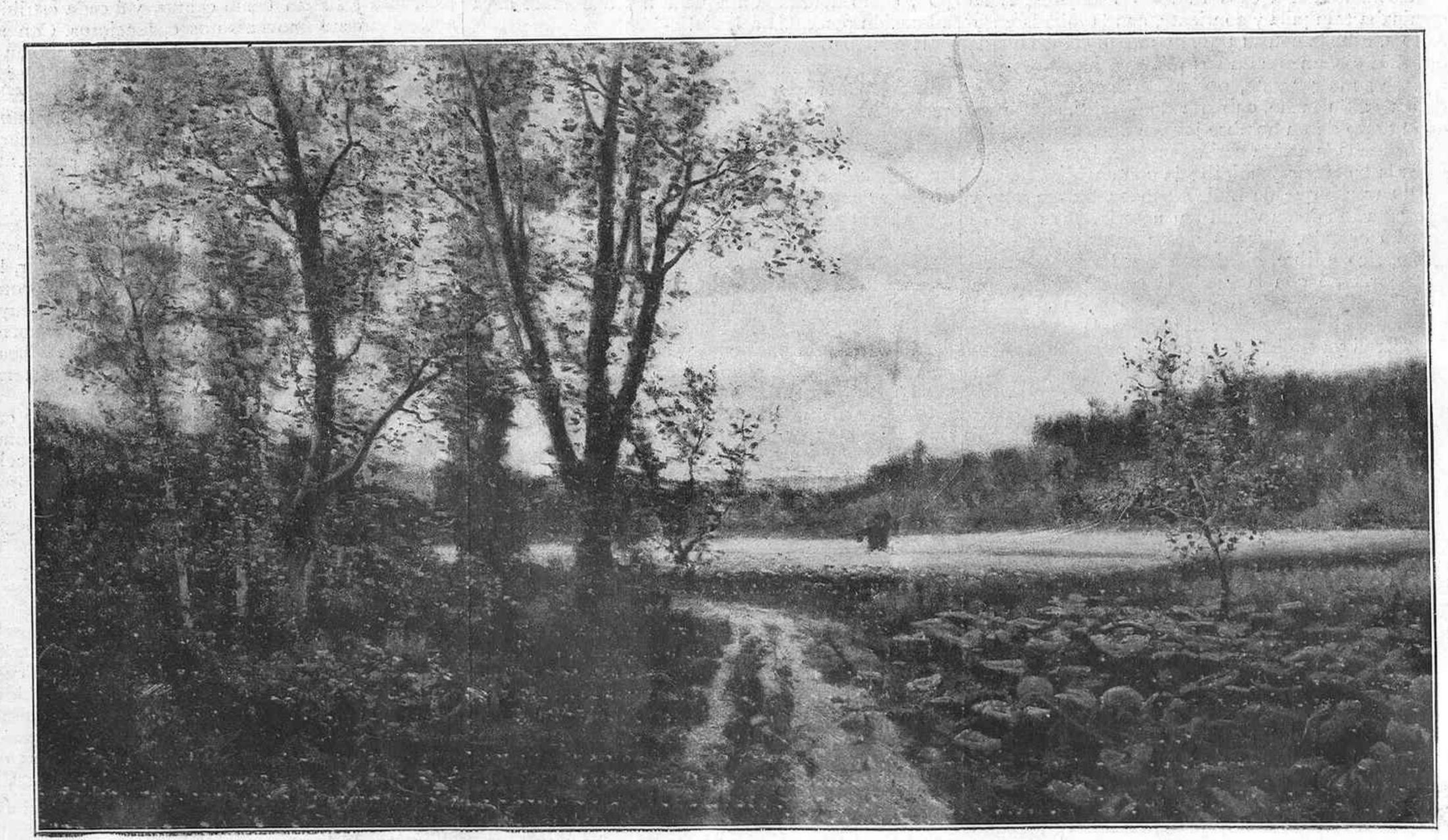
San Caroli comprendió entonces todo el candor adorable de aquella alma, enamorada de una felicidad sencilla, y comprendiendo más que nunca que era suya enteramente, posó los labios en aquellos cabellos de espuma de oro y murmuró:

—Vida mía, no mires al pasado... El porvenir te devolverá alegrías perdidas... y serás nuevamente

El comienzo de su vida había sido frustrado, y todas las alegrías perdidas... y serás nuevamente ngún poder humano sería capaz de borrar las tris- niña con nuestros hijos.

MATILDE ALANIC.

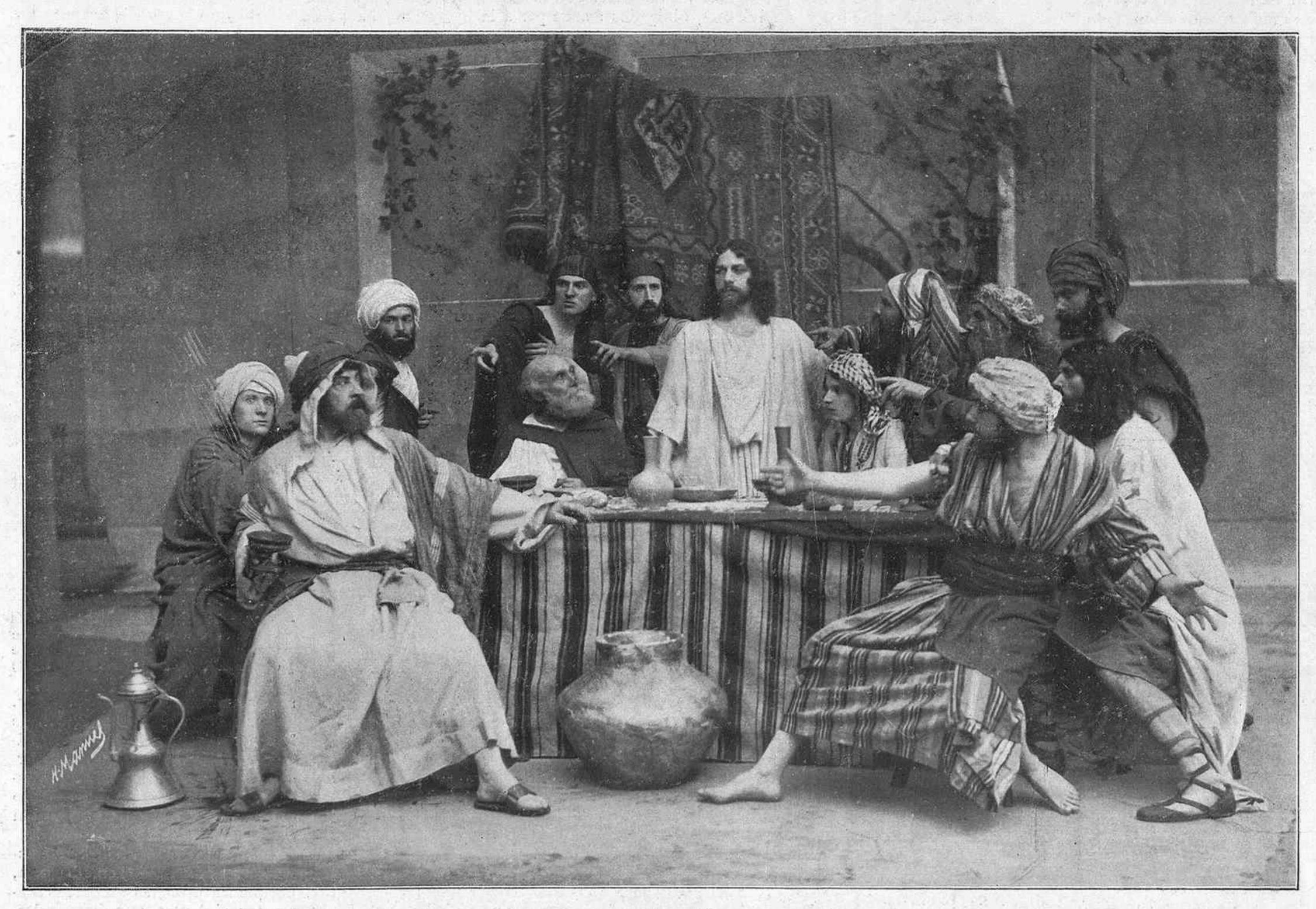
(Dibujo de Carlos Vázquez.)



Paisaje, cuadro de Joaquín Vayreda



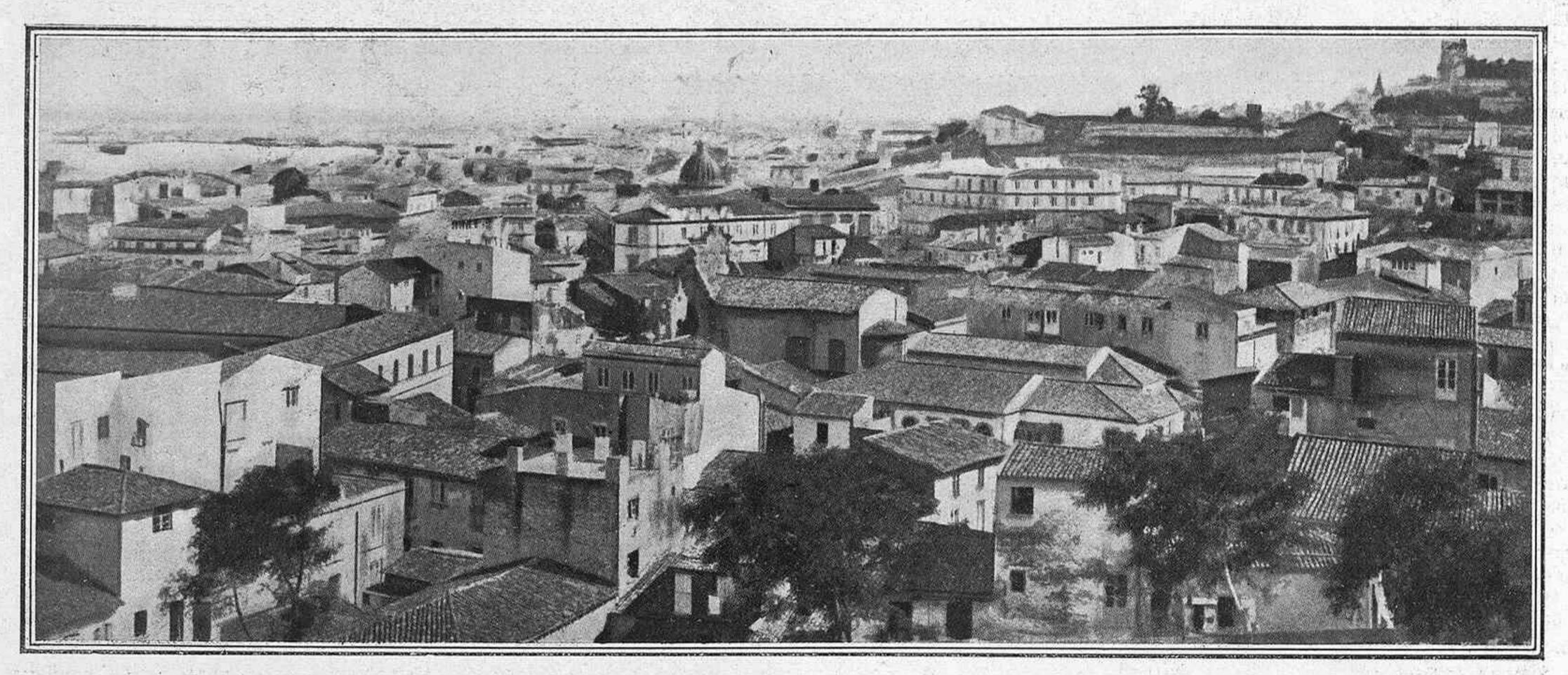
San Petersburgo.—Primer congreso femenino ruso celebrado el día 23 de diciembre último, bajo la presidencia de la doctora Schabanowa Entre los varios asuntos discutidos en ese congreso figuraron en principal lugar los problemas relativos al matrimonio, institución que una de las congresistas calificó de esclavitud; esta misma oradora defendió, aunque parezca mentira tratándose de una mujer, la poligamia como institución ideal. Por mayoría inmensa fueron aprobadas las soluciones más radicales. (De fotografía de Underwood y Underwood.)



El beso de Judas. Escena del drama cinematográfico compuesto por Enrique Lavedán

La sociedad parisiense del Film d'Art perseverando en sus propósitos de embellecer y ennoblecer los espectáculos cinematográficos, ha añadido recientemente á su interesante colección una película titulada El beso de Judas, cuyo argumento, tomado de uno de los más conmovedores episodios del Nuevo Testamento, ha sido compuesto por el ilustre literato y académico Enrique Lavedán. Para la ejecución de esa película han prestado su concurso célebres artistas, entre ellos Mounet-Sully (Judas) y Lambert (Jesús), de la Comedia Francesa. (Film d'Art, fotografía de Enrique Manuel comunicada por Carlos Trampus.)

### LA CATASTROFE DE CALABRIA Y DE SICILIA



Vista general de Mesina, tomada desde las colinas que rodean la ciudad, antes de la catástrofe. (De fotografía.)

Los horrores de la catástrofe ocurrida el día 28 | cuando ésta fué invadida por las aguas que acabaron | de diciembre último en Calabria y en Sicilia exceden á toda ponderación. Para formarse una idea aproximada de ella bastarà decir que ciudades tan impor tantes como Mesina, Regio y Palmi han quedado casi totalmente destruídas y que gran número de otras poblaciones, Bagnara, Villa San Giovanni, Pe llaro, Stefanoconi, San Onofrio. Tropea, San Gregorio, San Costatino y algunas más han sufrido daños de gran consideración. En cuanto al número de los muertos, las cifras hasta ahora conocidas son verdaderamente espantosas: en Mesina 108.000; en Regio 31.000; en Palmi 4.500, y otros muchos en los de más lugares, hasta llegar al total aterrador de cerca de 150.000.

Añádanse á estos datos el inmenso número de heridos y el valor de las riquezas de todo género desaparecidas, y se comprenderá la magnitud de la catástrofe, que bien puede asegurarse es una de las mayores que registra la historia.

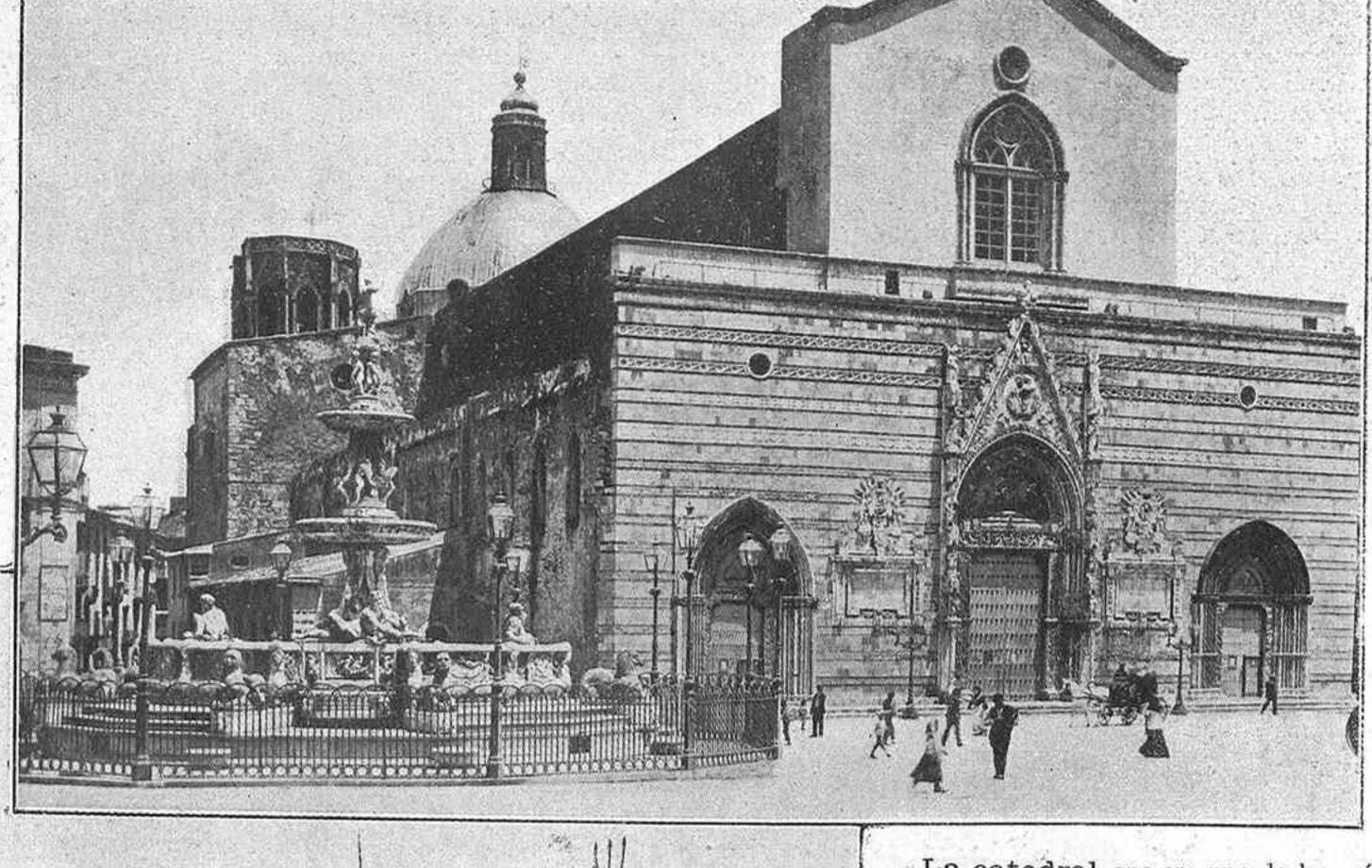
La causa de la misma ha sido, según parece, el hundimiento de una parte del fondo del mar en el estrecho de Mesina, que coincidió con un violento terremoto; el agua, después de aquel hundimiento, fué lanzada con horrible violencia sobre la costa, entró buen espacio tierra adentro y al retirarse arrastró cuanto halló á su paso.

La catástrofe no se produjo en todos los sitios del mismo modo, pues así como en Mesina el terremoto había destruído ya una gran parte de la población

de consumar la obra destructora, en Palmi parece que fué solo el mar el que arrasó la ciudad.

A los horrores del terremoto y de la inundación juntáronse los de los numerosos incendios que estallaron á consecuencia de las explosiones de los gasómetros y de las cañerías del gas, y los de una llu via torrencial que dificultó en extremo los trabajos de salvamento é hizo más horrible aún la situación de los sobrevivientes, obligados á acampar á la intemperie.

En una palabra, apenas puede la imaginación hacerse cargo de un cuadro de desolación tan aterrador como el que la realidad ofrece en aquellas ciudades italianas, hasta hace poco florecientes y ricas y hoy convertidas en campos de ruinas entre las cuales yacen millares de cadáveres. Creyóse que en las primeras noticias había alguna exageración, como sucede generalmente en sucesos de esta índole; pero á medida que se han ido conociendo pormenores del desastre, ha podido verse que desgraciadamente las proporciones de éste superaban á cuanto en los pri-





Mesina.—El corso Vittorio-Emmanuele y la estatua de Neptuno antes de la catástrofe. (De fotografía.)

La catedral, que era uno de los más hermosos y antiguos monumentos de Mesina y que ha quedado totalmente destruída. (De fotografía de P. Frankl.)

meros momentos pudo imaginarse.

Los relatos que de la catástrofe hacen los sobrevivientes son realmente trágicos. Uno de ellos, per sona de gran posición y que desempeñaba en Mesina un elevado cargo público, refiere su impresión en los siguientes términos:

«La gente tuvo un brusco despertar á las cuatro de la madrugada, porque las primeras sacudidas fueron tan violentas, que éramos despedidos de las camas, al mismo tiempo que los pisos se hundían, las paredes se resquebrajaban y los muebles todos, en danza infernal, caían con estrépito.

» Las luces se apagaron; la obscuridad era de una noche tenebrosa, fría-porque el descenso de la temperatura fué tan rápido y brutal, que nos creíamos transportados á los climas más crudos de los países del Norte de Europa. - Las gen tes, aterradas, en confuso tropel, pisoteándose, estrujándose, defendiéndose y atacán dose con el fiero instinto de salvación que se apodera de quien ve próxima la muerte, rodaban por las escaleras, ya medio derruídas, formando en las mesetas verdaderos montones de carne, que los rezagados pisoteaban para ganar la calle.

»Y en las calles era aún más espantoso y trágico el espectáculo.

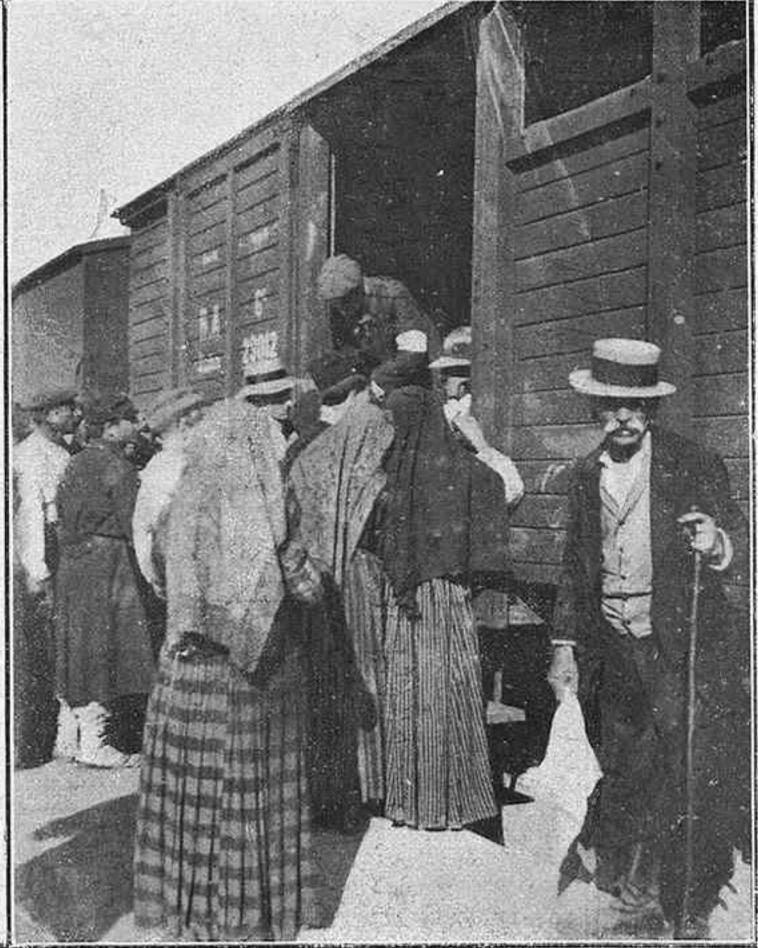
»No es posible reconstituir la escena.



Mesina. — Casa destruída por el terremoto; una mitad fué reducida á escombros, la otra mitad quedó en pie. (De fotografía de Menasci Dubois, remitida por Carlos Trampus.)

episodios horripilantes, no sólo de Mesina, sino también de Palmi y de Regio y de las demás poblaciones dam. nificadas, distintos todos en sus pormenores, pero todos coincidiendo en la misma nota de terror, de alocamiento, de desesperación. Por millares se cuentan las familias enteramente desaparecidas entre los escombros; otras se han salvado en parte, siendo no pocas las personas que han perdido la razón al saber la muerte de seres queridos. Refiérense escenas de heroísmo y abnegación admirables; nárranse también otras en que el instinto egoísta de la propia salvación ahogó todo sentimiento humanitario. Y, co. mo en casos análogos, no faltaron bandadas de malhechores que se





Vista de una parte del muelle de la Marina después del terremoto (De fotografía de Menasci-Dubois, remitida por Carlos Trampus.)

Un tren de socorro distribuyendo víveres entre los sobrevivientes de Regio. (De fotografía de World's Graphic Press. París.)

La imaginación más fogosa, la fantasía más estupenda, no podría llegar en sus desbordamientos á concebir cosa semejante.

»Caían los rayos, brotaban por las grietas lenguas de fuego azuladas, del gas incendiado; ardían en torno nuestro las casas y los templos, los grandes edificios y las moradas humildes.

»La atmósfera se hacía irrespirable, y el olor á la tierra calcinada, los vapores del gas, hacían caer sin sentido á los más fuertes.

»Grupos nutridísimos, de gente que gritaba, desaparecían de pronto, tragados por la tierra.

»Muchos, yo entre ellos, corrimos locos de terror al campo, atravesando las masas como quien se defiende en un naufragio de las olas embravecidas.»

Y como éste podríamos reproducir centenares de



Mesina.-Restos de una casa destruida por el terremoto

dedicaron al saqueo, despojando á los cadáveres, rematando á los heridos, extrayendo de entre las ruinas cuantos objetos valiosos podían recoger. Muchos de esos ladrones sorprendidos in fraganti fueron fusilados.

¿A qué seguir describiendo escenas y episodios? La prensa diaria de todos los países ha llenado en estos últimos días columnas y más columnas con narraciones minuciosas, y aunque sólo quisiéramos reproducir las más salientes necesitaríamos un espacio que preferimos dedicar á la información gráfica.

Los primeros socorros fueron prestados por las tripulaciones de los barcos anclados en Mesina, que se dedicaron á sacar de entre los escombros á los heridos, transportándolos á bordo de sus buques y

# EL GRAN FRESCO DECORATIVO DE ARISTIDES SARTORIO PARA EL SALON DE SESIONES DEL NUEVO PALACIO DEL PARLAMENTO ITALIANO EN ROMA

Tiene una longitud total de 110 metros y consta de 260 figuras de tres metros de alto cada una. (De fotografía comunicada por Carlos Abeniacar.)

Una puerta de Italia

Justicia

Foartaleza

Constancia



La unificación del idioma El humanismo

El arte

Los descubrimientos El clasicismo El espíritu caballeresco

Valor



Forma

Una puerta de Italia



Hazañas épicas del pueblo italiano, el heroísmo nacional y el Renacimiento

2009 Ministerio de Cultúra



conduciéndolos á Nápoles, á Catane y á otros puer tos de aquel litoral. El gobierno italiano envió inmediatamente una escuadra y numerosas fuerzas del ejército con abundantes provisiones de toda clase, material de campaña y de salvamento, y gracias á la prontitud con que se dispusieron estos auxilios pudieron aminorarse las consecuencias del desastre, ya que el frío y el hambre amenazaban hacer aún más espantosa la situación de los sobrevivientes. Además se puso de acuerdo con algunas compañías de nave gación para que varios buques fuesen á las costas de Calabria y de Sicilia á fin de llevar socorros, recoger á las personas que carecen de abrigo y transportar el material necesario para la construcción de ba rracas.

A las pocas horas de recibir la noticia de la catás trofe, el rey Victor Manuel y la reina Elena salieron de Roma para Nápoles, en donde se embarcaron in mediatamente en el Vittorio Emmanuele, que los condujo á Mesina. Llegados allí á la madrugada si guiente, el rey recorrió las ruinas y aun ayudó á ex traer de ellas á gran número de víctimas, mientras la reina acudía á los hospitales de sangre instalados en los barcos, prodigando consuelos y auxilios á los heridos. Aquella misma noche partió el monarca para Regio y otras localidades perjudicadas, y al día siguiente regresó á Mesina, en donde permaneció hasta la tarde del día 3. Tanto él como la reina no han descansado un momento y su conducta ha sido unánimemente admirada; desafiando los peligros, se les ha visto en todas partes en donde su presencia podía contribuir á remediar una necesidad, á enjugar una lágrima, á levantar los ánimos abatidos. Las poblaciones damnificadas les han colmado de ben a la armada una orden del día en la que manifiesta



Regio. - Palacio destruído por el terremoto. (De fotografía de World's Graphic Press.)

El rey, á su regreso á Roma, dirigió al ejército y

ciones de los buques extranjeros. Al mismo tiempo expresa su gratitud á los almirantes, oficiales y marineros de los buques rusos, ingleses, franceses que tan abnegada y provechosamente han trabajado.

Habiase dicho que Mesina sería arrasada y cubierta de cal, pero luego este rumor se ha desmentido. El Sr. Orlando, ministro de la Justicia, á su regreso de la visita á los lugares de la catástrofe, ha dicho sobre este particular: «Si las convulsiones de la naturaleza han destruído Mesina, las leyes de la naturaleza le han hecho representar, durante veinte sigios, un importante papel comercial y estratégico. Si desapareciese, faltaríale á Sicilia un pulmón y la marina italiana se veria privada de un elemento esencial. Con los cincuenta mil sobrevivientes de Mesina, renacerá en tres anos una hermosa ciudad.»

Actualmente se está procediendo por los soldados, en las poblaciones perjudicadas, á la demolición de los edificios que amenazan ruina y á la extracción de objetos y valores de entre los escombros. Termina dos estos trabajos, aquellas poblaciones quedarán temporalmente inhabitadas y acordonadas y en el próximo verano se reanudarán las excavaciones.

El presidente del Consejo de ministros de Italia ha presentado en la Cámara de diputados, en la sesión solemne que se celebró el día 8, un proyecto de ley, que fué aprobado, pidiendo un crédito de 30 millones de liras para atender á las más apremiantes necesidades y reconstruir los edificios más indispensables, estableciendo un impuesto transitorio de 20 por 100 sobre diversos tributos para el ejercicio económico de 1909-1910 y disponiendo cuantas medidas administrativas, técnicas é higiénicas conviene adop tar para que cuanto antes pueda restablecerse la vida



Mesina. - Vista de un extremo del muelle de la Marina, en el que hay algunos cadáveres (De fotografía de Menasci-Dubois, comunicada por Carlos Trampus.)

diciones, y el pueblo de Roma, á su regreso á la ca- su admiración por el noble impulso con que han pital, les tributó un recibimiento entusiasta, delirante. juntado sus esfuerzos á los de las valientes tripula- normal en aquellas regiones tan castigadas. - R.

Los demás individuos de la familia real se han portado también admirablemente. La reina Margarita, después de ofrecer todos sus automóviles, coches y caballos para el transporte de los heridos, se trasladó á Nápoles, recorriendo los hospitales y distri buyendo abundantes socorros. El duque de Aosta, acompañado del general Mazitelli, visitó Palmi y algunos pueblos más, y la duquesa convirtióse desde los primeros momentos en infatigable y abnegada enfermera.

Además el rey ha puesto á la disposición de los fugitivos y de los heridos los palacios reales de Nápoles y de Caserta.

El papa envió primero 100.000 liras y después ha abierto un crédito de un millón para aliviar la situación de los sobrevivientes y ha hecho preparar los locales del lazareto de Santa Marta con destino á los heridos, que serán cuidados por cuenta del Vaticano.

A la inmensa magnitud de la catástrofe ha corres pondido una explosión inmensa también de caridad en Italia y en el mundo entero. Algunas naciones han enviado á Mesina barcos de guerra con víveres y materiales de salvamento; todos los gobiernos y todos los soberanos han expresado al gobierno y al rey de Italia sus más sentidos pésames, y en todas partes se han abierto subscripciones que han alcan zado en seguida cifras enormes. Una vez más el sentimiento de solidaridad humana se ha manifesta do en toda su grandiosidad.



Regio.—El edificio del Banco después del terremoto. (De fotografía de World's Graphic Press. París.)

cía má tosos q al amig mayor la mañ su tía de cate del Ch ¡Ah! se dab pan, ci marcha su lecc

Pietr

aumen

tenía q

de sop

sa reba

para sa

volver

pecto à serable Y cu conoci cual se

de amo

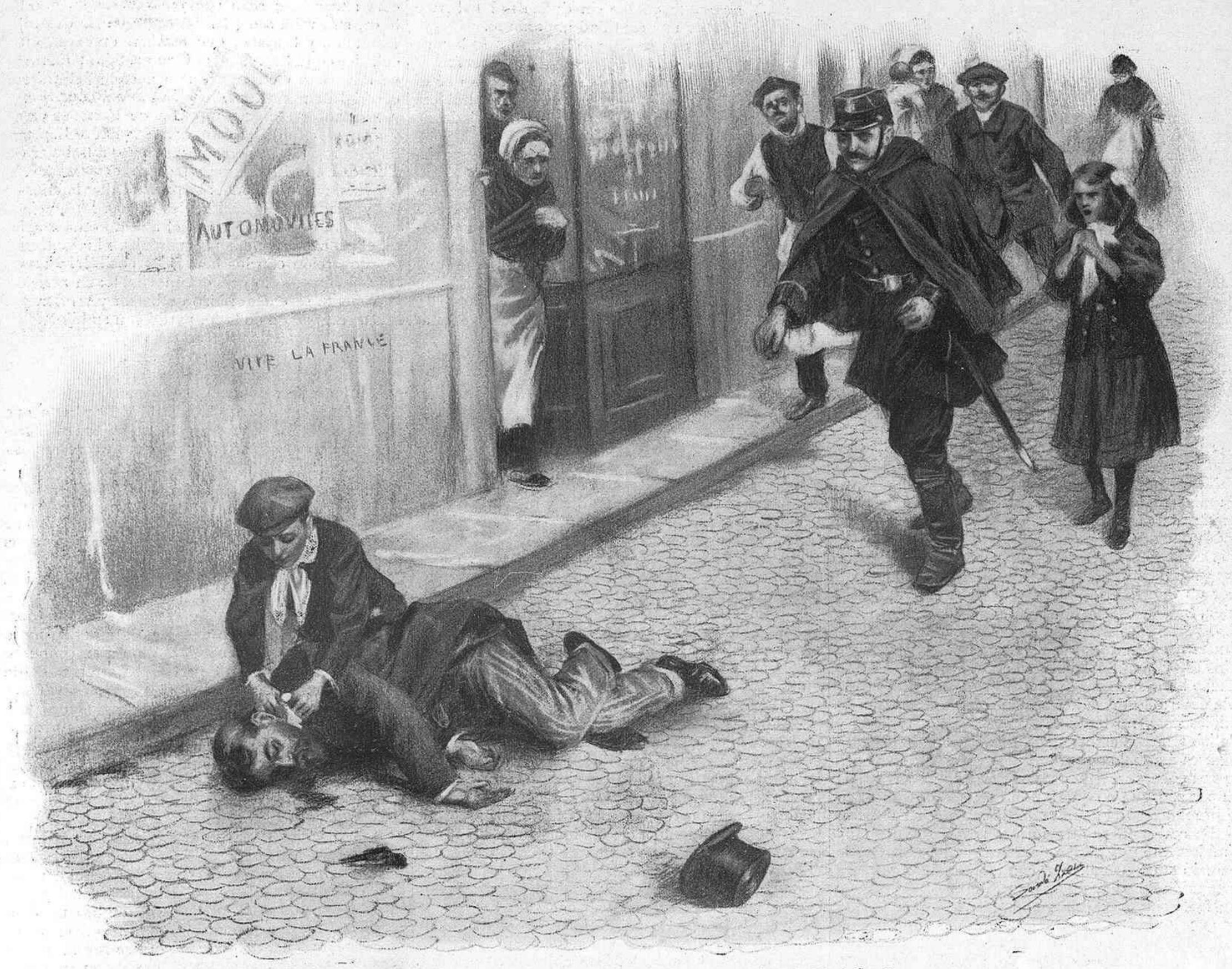
(1) R celebrad para los ducción

2009 Ministerio de Cultura

# LADRÓN DE AMOR (1)

NOVELA ORIGINAL DE MARC MARIO. — ILUSTRACIONES DE SARDÁ

(CONTINUACIÓN)



Sacó vivamente su pañuelo y le aplicó como un cabezal sobre la abierta herida del cuello...

aumentar la pobre comida de sus trabajadores que tenía que mantener, y le parecía que un buen plato de sopa, otro de macarrones con grasa y una copiosa rebanada de pan moreno debían ser suficientes para saciar su apetito. Él también atesoraba para volver capitalista á su país. Su satisfacción se traducía más bien en buenas palabras y favores poco costosos que en dinero. No perdía ocasión de felicitar al amigo Bourasse respecto á su sobrino, y como la mayor parte del trabajo, en su oficio, se hacía por la mañana, había autorizado al niño, de acuerdo con su tía que se lo había pedido, para seguir el curso de catecismo de primera comunión en San Nicolás del Chardonnet.

¡Ah! Había que ver al muchacho, los jueves, cómo se daba prisa en tomar su sopa y su rebanada de pan, cuando volvía algo tarde del trabajo, á fin de marchar corriendo á su casa para lavarse y repasar su lección antes de ir á la iglesia. Lo hacía cuestión de amor propio, á fin de no quedar retrasado res pecto á sus compañeros y no parecer demasiado miserable al lado de ellos.

Y cuidó más de su rudimentario atavío el día que conoció á una niña de su edad, Rosa Landry, en la cual se había fijado varias veces á lo largo del tra-

(1) Reproducción autorizada para los periódicos que tengan celebrado contrato con la Societé des gens de lettres y prohibida para los demás. Reservados los derechos de la presente traducción.

tro pálido y afligido denunciaba la miseria. Se había fijado en ella, no sólo porque le parecía más bonita que las otras y porque era la que mejor contestaba à las preguntas del vicario, sino también porque le había parecido que la niña le miraba con caritativa compasión y comprendía instintivamente que él no debía ser feliz.

Un día, la pequeña Landry fué sola al catecismo, y Pablo, impulsado hacia ella, le preguntó á la vuelta, mientras hacían ambos casi el mismo trayecto:

-¿Y tu mamá? -Mamá ha ido á buscar á mi hermanito, contestó

la niña. -; Ah! ¿Tienes un hermanito?

-Sí, tiene tres años; está con la nodriza... Para traerlo á casa, mamá esperaba que papá trabajase, á fin de poder pagar lo que debemos; pero la nodriza ha escrito y no quiere tenerlo más..., dijo la niña con tristeza. ¿Cómo te llamas?, preguntó ella á su vez.

-Pablo, contestó el chico. ¿Y tú?

-Rosita. ¿Qué haces que tienes la cara tan negra? El muchacho se ruborizó bajo su máscara de hollín mal borrado.

- Soy deshollinador, contestó confuso.

El jueves siguiente, Pablo se lavó mejor la cara; pero por más que hizo, el jabón no hizo desaparecer completamente la grasienta negrura del hollín, que daba un color plomizo á su rostro, á su cuello y á sus manos.

Pietro Lucci ganaba dinero, lo cual no le hacía | yecto, siempre acompañada de su madre, cuyo ros- | Rosita fué también sola al catecismo, y otra vez los dos niños, á la ida y á la vuelta, hicieron ruta juntos, pues no vivían lejos el uno del otro; y la niña habló sin duda de su amiguito á su madre cuando ésta volvió de viaje con su hermanito Víctor, pues la señora Landry, al acompañar de nuevo á su hija, algunas semanas después, quiso conocer al hermoso deshollinador de quien le había hablado Rosita.

Desde entonces, los dos niños fueron amigos inseparables, pues la madre de Rosita había trabado conocimiento con Sofía Galoux, de la cual se hizo parroquiana, y ahora pasaba con su hija por la calle Galande para recoger á Pablo y acompañarlo á la vuelta.

Pablo y Rosita hablaban entre sí, y lo que les preocupaba, sobre todo á la niña, era el traje que ésta llevaría para la primera comunión, cuya solemnidad se acercaba. Rosita había confesado que su familia era pobre, á pesar de que su vestidito siempre muy limpio y su delantal cuidadosamente planchado no indicaban la miseria, y que su madre pensaba acudir el señor cura que hace vestir cada año algunas primeras comulgantes por personas ricas de su parroquia.

Y le dijo á Pablo:

-¿Por qué tu tía no acude también al señor cura, puesto que no tienes padre ni madre?

No se contentó con esto, y queriendo que su amiguito fuese tan bien vestido como ella, habló de ello á su madre, y el domingo siguiente, después de la misa, la señora Landry se fué á la rectoría con los dos niños. El vicario de San Nicolás se interesó por Pablo Galoux, que era el mejor discípulo del catecismo, y pocos días después una elegante señorita llegó en coche particular á la carbonería de la calle Galande.

H

#### AMOR Y CARIDAD

Juana Laroche era hija única de un rico comerciante en alcoholes, oriundo del departamento de la Charente, que habitaba un magnifico piso á la entrada del bulevar San Germán, cerca del Mercado de vinos, y por consiguiente dentro de la jurisdicción de la parroquia en que había hecho su primera comunión algunos años antes.

Cada año vestía á sus expensas dos niños pobres.

Al ver á Pablito, cuya bonita cara de ángel la impresionó y que la miraba con sus hermosos ojos ya llenos de gratitud, tomó informes, pues á pesar de la simpatía que experimentaba, quería que su caridad

fuese oportuna y merecida.

—Es un pobrecito huérfano que recogimos por compasión, señorita, contestó Bourasse, que se en contraba allí y se alegró de economizar el gasto de un traje, por mezquino que fuese. Cierto es que no somos ricos, pero sería necesario no tener corazón para dejar en la calle al propio hijo de su hermano. Así es que hacemos lo que podemos.

La señorita Laroche tomó al pequeño deshollinador bajo su protección y se encargó de todo, como ya había hecho, en la calle de Bernardinos, por Rosa

Landry. Ella decía para sus adentros:

Estoy segura de que esto me traerá suerte.

Y al decir esto pensaba en un ausente, en el hombre que, siendo ella muy joven, había conocido y amado; en Edmundo de Fabreuse, con quien ella había hecho también su primera comunión en aque lla misma iglesia de San Nicolás; en aquel amigo hoy tan lejos de ella, al cabo de tantos años y de quien

Desde entonces, Juana nunca se había atrevido á preguntar á su padre; la separación y su compasión por un infortunio que ella adivinaba sin conocerlo bien, habían cambiado en su corazón la naturaleza de aquel afecto fraternal, de aquella amistad de infancia nacida en las relaciones de una constante vecindad, y cuando la décimoctava primavera hubo hecho abrir su corazón de muchacha en el admira ble desarrollo de su hermosura y de sus encantos de adolescente, no tardó ella en reconocer, turbada y deliciosamente emocionada, que hoy amaba de otra manera á aquel compañero desaparecido de sus primeros años; parecíale entonces que aquel secreto de su corazón, que no quería confesar, sería descubierto

Sin embargo, se atrevió más tarde, aunque muy tímidamente y al abrigo de una circunstancia que le pareció muy natural. Fué con motivo de la primera

si pronunciaba el nombre de Edmundo de Favreuse.

comunión de su pequeño protegido.

Hasta entonces, Juana no había visto á Pablo sino con sus andrajos ennegrecidos por el hollín y la cara esfumada por el sello de su oficio. Aquel día iba limpio, cuidadosamente lavado, y quedó encantada de la angélica expresión de su rostro. ¿Era posible que aquella máscara de hollín hubiese ocultado hasta entonces su rostro angelical? Le pareció tan hermoso, con su camisa muy blanca y su traje nuevo, que le encontró cierto parecido con Edmundo, con aquel que, vestido del mismo modo, se encontró á su lado, ocho años antes, en igual solemnidad.

La señorita Laroche hizo ingenuamente la observación aquella á su padre, durante el almuerzo que

siguió á la misa á que había asistido.

-¡Y bien! Juanita, ¿estás contenta?, preguntó el Sr. Laroche.

—¡Oh, sí, papá, muy contenta..., muy satisfecha!, contestó Juana con el entusiasmo de una satisfacción íntima, rebosante. ¡Qué guapos estaban los dos, mi Pablito y mi Rosita! Me recordaban la época de mi primera comunión, añadió. Al verlos desfilar en la larga procesión de niños y niñas, se me figuraba verme á esa edad; pues cabalmente se encontraban juntos, lo mismo que yo con Edmundo de Favreuse.

Al oir este nombre, el comerciante frunció las cejas, y, bajo la influencia de un penoso recuerdo súbitamente evocado, quedó grabada una arruga en la

frente.

—¿No encuentras que Pablito se parece á Edmundo?, preguntó Juana.

—¡Psh!.. Llevando un mismo traje, todos los niños se parecen, contestó con afectada indiferencia el señor Laroche.

Es muy extraño, repuso la joven, que no se tengan noticias del Sr. Favreuse.. ¿Qué habrá sido de él?

- Sé que continúa en París.

—¡Y no ha venido nunca á verte!.. Sin embargo, erais muy amigos, tiempo atrás, cuando vivía aquí, en el piso de encima de nosotros... y en su quinta, muy cerca de la nuestra, cuando pasábamos el verano en el Capellón... ¡Cómo nos divertíamos con Edmundo, durante las vacaciones, en la época de la vendimia!

—El Sr. de Favreuse ha sido desgraciado, ha tenido reveses de fortuna, por culpa suya en parte, porque ha sido demasiado débil, dijo el padre de Juana. Y lo que le cohibe sin duda es el haberme quedado á deber una cantidad importante.

- ¿Crees que es por eso por lo que no le hemos vuelto á ver?, preguntó con interés la muchacha.

—Si no fuese más que eso... Hace tiempo que dí por perdido lo que Favreuse me debe, y yo hubiera ido á ver e; pues, á pesar de todo, no he dejado de quererle.

- Tienes razón, dijo Juana; sí ha sido desgracia-

do. ¿Sabes donde vive?

—Sí; en lo alto de Montmartre, calle de las Aba desas, contestó el rico comerciante. Pero es á causa de una mala partida que me jugó su mujer el no haber tratado de verle; mi sola presencia hubiera podido parecerle un reproche, y como Favreuse no tuvo nada que ver en eso, no quisiera que se figurase que me revuelvo contra él... Hubiéramos hablado de ello inevitablemente, y el pobre hubiera sufrido mucho, porque en suma se trata de una verdadera estafa que esa mujer cometió...

—¡Una estafa!.., interrumpió la muchacha, impresionada al oir hablar así de la madre del que ella

amaba.

-Una verdadera estafa, acentuó Laroche.

-Nunca me hablaste de eso.

—Eras demasiado joven, hija mía. No hubieras podido comprender esas cosas.

-Pero hoy, papá..., á los diez y nueve años, no

soy ya una niña.

-¿Tanto te interesa?

—El Sr. de Favreuse, ¿no era amigo tuyo, como Edmundo lo era mío? Sé que son desgraciados y no puedo menos de compadecerles. ¡Fueron tan felices!

—Sí, él es digno de lástima, contestó el padre de Juana. Y sin embargo, todo lo que le ha sucedido ha sido por culpa suya. Ese infeliz es un vivo ejem plo de los castigos, á veces terribles, reservados á los que se sublevan contra la voluntad de sus padres.

-¡El Sr. de Favreuse!

—Todo eso remonta á su matrimonio. La ley que obliga al hijo, hasta los veinticinco años, á obtener el consentimiento de sus padres para casarse, es una ley sabia y previsora; pero en ciertos casos resulta insuficiente; porque si los padres, que á veces tienen una experiencia caramente adquirida, pudiesen oponerse definitivamente á ciertas locuras de sus hijos, les evitarían á menudo desgracias irremediables. Es el caso del Sr. de Favreuse.

—¿Se casó contra la voluntad de sus padres?

—Se enamoró de una muchacha cuya hermosura y talento le habían seducido. La había conocido en la Maternidad, donde era alumna comadrona en la

época en que él estudiaba Medicina.

-¡Cómo! ¿El Sr. de Favreuse era médico? -Al menos estudió para serlo, y si no terminó sus estudios fué también á causa de aquellos malhadados amores. La joven en cuestión, devorada por una ambición desmedida, sin familia y sin fortuna, sólo aspiraba á encontrar de nuevo, mediante un matrimonio brillantísimo, la posición opulenta que había conocido en su juventud. Sabía que era hermosa y tenía el don de agradar, lo mismo que las más hábiles cortesanas. Después de haberse hecho desear ardientemente, supo prometerse con tanto arte y negarse al mismo tiempo, que embriagó, hechizó y cegó al Sr. de Favreuse, el cual, no viendo otro medio de realizar su amor sino el matrimonio, se casó con ella, á pesar de la más viva oposición de sus padres.

Juana, jadeante, escuchaba sin interrumpir.

—Habitábamos la quinta del Cepellón, cerca del castillo de Favreuse, continuó el Sr. Laroche, y por

esto supe la historia de aquel matrimonio.

—¿Entonces la causa de esas desgracias fué la señora de Favreuse?, preguntó Juana, que sólo pensaba en Edmundo.

—Ella sola, contestó el padre; con su desenfrenada afición al lujo, con sus gastos locos en que arrastró á su marido por vanidad, ocasionó su ruina. Quería brillar, porque estaba orgullosa del nombre que llevaba, siendo el de ella de familia humilde, aunque honrada. Favreuse era rico, pues heredó una fortuna de dos millones, sin contar el castillo, que valía bien setecientos mil francos, y en pocos años todo fué disipado por aquella mujer y por la culpa-

ble debilidad de su marido. Un día, cuando fué necesario reaccionar contra aquellas locuras que les habían conducido á dos pasos de la ruina definitiva, la señora de Favreuse, acostumbrada al lujo, no pudo someterse á las exigencias de la situación. Una separación se hizo inevitable, y la pidió ella misma á los tribunales, que se la concedieron, porque su marido no quiso defenderse siquiera.

»Así terminó aquella desacertada unión contra la cual nadie había podido defender útilmente al infe liz Favreuse, añadió el padre de Juana, y aunque esas situaciones sean siempre crueles cuando hay hijos, más valía así. El matrimonio tenía dos hijos: Edmundo y Luciano, que estaban entonces en el colegio, en el liceo Luis el Grande. Sólo tenían nueve años uno y otro, pues son gemelos; el tribunal confió Edmundo al padre y Luciano á la madre.

»Entonces sué cuando el Sr. de Favreuse vino á vivir aquí, en nuestra casa, con Edmundo Esperaba todavía reparar su desastre y se puso á trabajar con ahinco. Dedicóse á representaciones comerciales. Yo le ayudé en lo que pude: le procuré dos buenas ca sas y le adelanté considerables sumas. Desgraciada mente era demasiado tarde; el abismo estaba abier to, el pasivo á liquidar no guardaba, ni remotamente, proporción con los beneficios posibles, y un día llegó fatalmente lo que era inevitable: un acreedor impaciente se enfadó; hizo embargar y vender, y el infeliz, despojado de todo, partió con su hijo.

—Sí, me acuerdo, dijo Juana, que había escucha do con compasiva emoción. Yo era muy joven, pues eso ocurrió el año después de mi primera comunión, pero nunca se me borró de la memoria. ¡Era tan triste ver llorar á aquel hombre!.. Y Edmundo que le abrazaba y le decía: «¡No llores, padre...; yo trabajaré y ganaré dinero para ti cuando yo sea grande!» Siempre me acordaré; yo lloré también.

—Partieron, repuso el rico negociante. Y desde entonces sólo una vez supe noticias de ellos, el día en que volví á ver á la señora de Favreuse. Estaba al corriente de la situación de su marido, pues en el colegio veía á Edmundo, que la enteraba.

-¿Decías que la señora de Favreuse se portó mal

contigo?, preguntó la joven.

-Me robó sencillamente cinco mil francos, contestó Laroche, y te juro que, á no ser por su mari do, la hubiera hecho prender. Vino á encontrarme para pedirme un favor. Se mostraba arrepentida de sus pasadas locuras y dispuesta á reparar sus faltas con una vida de trabajo. Quería hacerse una posición, puesto que su marido ya casi no podía ayudarla, y se decía dispuesta á servirse de su título de comadrona para ganarse la vida y asegurar el porvenir de su hijo Luciano, que quería conservar á sus expensas cuando saliese del colegio. Tenía entonces un tío, que acababa de morir y que le había legado una casita en la Bresse, y esta casa acababa de ser vendida por mediación de su notario, que tenía en depósito los diez mil francos pagados por el compra dor hasta el día de la cancelación de hipotecas legales. Era un plazo de dos meses. Mientras tanto, la señora de Favreuse se encontraba sin un céntimo y quería aprovechar una ocasión que se le presentaba: comprar la clientela y el mobiliario de una comadrona de la calle Poissonmiére, que acababa de morir. Le pedían por ello cinco mil francos; era muy ventajoso, pero había que tratar en seguida y al contado.

» Venía, pues, á pedirme por favor, no que le pres tase los cinco mil francos, sino que saliese fiador para el pago de un efecto de igual suma, á tres meses fecha, que no querían descontarle si no llevaba la firma de un comerciante. Yo no tenía que desembolsar un céntimo, pues un mes antes del vencimiento, como me lo demostró enseñándome la carta de su notario, cobraria los diez mil francos y pagaría la letra. Sólo se trataba, pues, de una complacencia que no me atreví á negarle, á causa de nuestras an tiguas relaciones y de la amistad que aún tenía yo por su marido. Dí mi firma y no se me ocurrió siquiera tomar precaución alguna. La letra no fué pagada á su presentación. La señora de Favreuse había desaparecido. No había comprado la sucesión de la comadrona y había cobrado los diez mil francos en casa de su notario. Por consiguiente, tuve que pagar, dijo Laroche con una recrudescencia de cólera al recuerdo de aquella estafa. Fuí víctima de un robo indigno!

La situación era penosa. Juana no insistió, y al final del almuerzo, su padre había olvidado aquel

desagradable asunto.

Pero quedaba grabada una dolorosa impresión en el espíritu de la muchacha, tiernamente enamorada de aquel amigo de la infancia que no había vuelto á ver desde hacía tanto tiempo y que debía ser desgraciado. No le cabía duda, en efecto, que si el señor

de Favreuse hubiese logrado salir del paso, hubiera vuelto á ver á su padre, ó le hubiera dado noticias suyas al menos, puesto que le era deudor.

Edmundo debía tener entonces veinte años, puesto que le llevaba á ella uno de ventaja.

¿Qué hacía? ¿Cuál era su existencia?

La compasiva muchacha se hacía estas preguntas, y pensó cómo podría informarse, pues no quería volver á hablar de tan enojoso asunto á su padre.

Precisamente, el siguiente día por la mañana, un cuarto de hora después de haber salido el Sr. Laroche, que no había ido directamente á su despacho del Mercado de vinos, llegó su apoderado encargado de la administración de las bodegas del rico negociante en el depósito de Bercy.

-¡Ah! Es usted, Bernard, dijo Juana que le reci-

bió; papá ha salido.

El viejo empleado se excusó por la molestia que causaba á la muchacha, y dijo que vería al Sr. Laroche á las once en su despacho. Unicamente venía á avisarle que tenía que ir á Montmartre, donde estaba citado por un cliente, é iba á retirarse cuando Juana | su hija. le retuvo.

-¡Va á Montmartre!.., había pensado. ¡Si pudiese averiguar!

Y le llamó:

—Diga usted, Bernard!.., dijo, titubeante. Quisiera preguntar à usted si puede hacerme un favor.

-¡Cómo no, señorita!, contestó el apoderado; con el mayor gusto.

La hija del negociante volvió á cerrar la puerta,

que había quedado entreabierta.

-El caso es que nadie tendría que saberlo, repuso ella combatiendo su timidez. Se trata del señor de Favreuse, y á papá no le gusta oir hablar de él, despues de lo que pasó...

—Sí, ya sé...

-Puesto que va usted á Montmartre, he pensado que no le molestaría mucho, pues el Sr. de Favreuse vive en la calle de las Abadesas.

-No importa, señorita Juana. Aunque tuviera que ir expresamente, desde el momento que se trata

de complacer á usted.

-Gracias, Bernard, dijo la muchacha; pero ahí está. ¿Puede usted hacer lo que voy á pedirle sin verse obligado á decírselo á mi padre? Quisiera saber qué es de los Sres. de Favreuse..., del padre... y de su hijo Edmundo..., quisiera saber si no son desgraciados..., porque parece que están pobres... Pero no quisiera que supiesan que es curiosidad mía.

-Comprendo, dijo Bernard. ¡Ah! La cosa no será difícil; y por lo que toca á su papá, esté usted tran-

quila, no le hablaré una palabra.

-Entonces cuento con usted, dijo Juana muy contenta.

-Esta tarde, sin más tardar, le diré á usted lo que haya averiguado.

-¡Oh, gracias, Bernard, gracias!..

Y aquella misma tarde, en efecto, el viejo empleado volvió, á una hora en que sabía que su principal

estaba en el Mercado de vinos, y dijo:

-Pues bien, señorita Juana, parece que los señores de Favreuse se encuentran en muy mala situación. He hablado con la portera y con varios vecinos... El viejo está enfermo, muy cambiado. Padece del cora zón, y en casa reina la miseria... Esos pobres señores son, en efecto, muy desgraciados.

La muchacha había disimulado su emoción, pues como aquella miseria alcanzaba al hombre amado,

la sentía ella dolorosamente. ¡Edmundo sufría!..

A su amistad, ya transformada en amor, verdadero

amor, se añadía un compasivo afecto.

Ella era rica. Su padre tenía millones, y ganaba cada año sumas considerables con su comercio. Esta diferencia de posición la entristecía profundamente.

¡Si ella pudiese al menos servirse de su fortuna para ayudar á Edmundo y á su padre, al infeliz que no tenía bastante con la miseria y á quien la enfermedad acababa de abatir haciendo sin duda inútiles todos sus esfuerzos!

¿Pero cómo hacer?

Juana estuvo pensando en ello durante dos días, y finalmente resolvió hablar á su padre, pero sin darle á conocer á quién iría dirigida su caridad, pues temía que se opusiese.

La emprendió cariñosamente con él, aquella no che, en el momento de ir á retirarse á su cuarto.

-¿Qué dirias si te pidiese una gran suma... sobre lo mío, sobre lo que heredé de mamí?.. Me has dicho que cuando sea mayor de edad, seré libre de disponer de lo que me pertenece...

¡Una gran suma!, exclamó Laroche sorpren-

dido.

-Si, muy grande.

-¿Cuánto?

pieses...

-¡Hola, hola!

-Ni lo que voy á hacer de ella... Sé que tienes confianza en mí... Y luego, ¿sabes?, dicen que la mano izquierda ha de ignorar lo que da la mano derecha.

-¡Otra locura de caridad!, dijo el comerciante con una buena sonrisa.

-iBah! El hacer el bien no es nunca ninguna locura, cuando se es rico y hay gente desgraciada.

—De modo que quisieras...

-Que me dejes tomar una cantidad que te daré á conocer más tarde, y que no me preguntes en qué voy á emplearlà.

—Después de todo, es dinero tuyo, dijo el padre de Juana. Tienes ochocientos mil francos de la he-

rencia de tu madre...

-Pues bien, sí, de esos ochocientos mil francos.

¿Quieres? -¡Eres un ángel!, exclamó Laroche besando á

--- Un ángel que te adora!, contestó Juana corres-

pondiendo al beso paterno con una ardiente caricia. Y á la mañana siguiente, después de coger las llaves del arca de caudales y de haber obligado á su padre á volverse de espaldas, sacó dos billetes de mil francos, que escondió rápidamente en el pecho.

Luego, una vez sola en su cuarto, los puso bajo sobre, sin una palabra, y puso esta dirección:

> Mr. Edmundo de Favreuse calle de las Abadesas, 12

Y ella misma fué á la estafeta del barrio, donde expidió el valor declarado bajo un nombre supuesto, á fin de que el destinatario ignorase la procedencia del socorro que su orgullo hubiera podido rehusar.

Y experimentaba una satisfacción que no le había causado ninguno de sus acostumbrados actos de ca-

ridad.

Laroche participaba muy sinceramente de la ale-

gría de su hija.

-¡Anda, misteriosilla!, decía para sí el negocian te. ¿Te figuras que no sé dónde han ido á parar los dos billetes de mil que me birlaste!..

Al decirse esto pensaba en los dos niños que Juana había ataviado á sus expensas para la primera co munión, sin sospechar, ni remotamente, el camino que los dos billetes de Banco habían tomado.

III

#### DESESPERADO

La gran fiesta de la primera comunión, «la más hermosa de la vida,» según se dice cuando ya es remota, no había tenido ampliación alguna para el po bre deshollinador.

Los demás niños, ataviados con sus trajes nuevos, adornado el brazo izquierdo con un lazo blanco guarnecido de franjas doradas y el cabello ondulado todavía por el rizado de la víspera, habían asistido, el día siguiente al de la ceremonia, á la misa de acción de gracias, y los padres les habían dejado vagar todo el día.

Pablito había tenido que volver al trabajo, coger su saco, sus cuerdas y su rascadora, y partir con su compañero, porque había deshollinamientos prometidos por Pietro Lucci á varios parroquianos.

El día antes se había celebrado un pequeño ban quete en la trastienda de la calle Galande, merced á la generosidad de la señorita Laroche, la cual, no contenta con haber vestido á sus protegidos, había puesto cinco monedas de oro en su portamonedas. Hay que advertir, empero, que el tío Bourasse había substraído la mayor parte de esta suma.

-¡Eh, caramba, no somos millonarios para gastarnos así como así cien francos en una sola comida!.., había dicho el carbonero á su mujer. Deja, yo le colocaré este dinero y se alegrará de encontrarse con

él cuando sea grande.

Y había colocado simplemente ochenta francos con sus economías, aumentadas ya en los tres mil seiscientos cincuenta francos de obligaciones pertenecientes á su sobrino. Al día siguiente había despertado á Pablito muy temprano para enviarlo al trabajo.

La señora de Landry tenía que acompañar á su hija, el domingo siguiente, á la basílica del Sagrado Corazón, y había pedido á la carbonera que permi tiese á su sobrino ir con ellas; la tía Sosía había consentido, gustosa de proporcionar alguna distracción al niño.

Pablito, con su traje nuevo, hermoso como el jueves anterior en la iglesia, estaba contentísimo de

-¡Ah! Ahí está..., yo no quisiera que tú lo su- | aquel paseo en compañía de su amiga Rosita, y se fué muy temprano á casa de Landry.

Tomaron el ómnibus de Montmartre, porque el trayecto es largo, y los dos niños, conducidos por la madre de Rosita, subieron luego las empinadas calles de la colina para ir á oir misa en la capilla provisional de la basílica, que aún desaparecía bajo sus formidables andamiajes.

Después—y esta era la parte más deliciosa de la peregrinación para Pablo y Rosita—almorzaron de embutidos y vino blanco en el Molino de la Galet. te, desde donde se admiraba el maravilloso panorama de París iluminado por los primeros rayos de un sol primaveral.

Los niños se divertían descubriendo en lontananza los monumentos que se destacaban sobre las líneas de los árboles y las obscuras masas de techumbres.

-¡Mira!.. ¿Ves allí el Panteón?.., dijo Pablo, con el brazo extendido hacia la dirección. Aquella gran cúpula...

-Entonces, debe verse nuestra casa, dijo Rosita,

puesto que está cerca.

- Tu casa.

Una detonación, que asustó á los dos niños y arrancó á Rosita un grito de espanto, interrumpió á Pablito... Ella, abrazándose fuertemente á su amiguito, trató de arrastrarlo hacia su madre, que sentada un poco atrás, se había levantado de un salto y corría en busca de ellos.

Era muy cerca de los niños donde acababa de oirse un tiro de revólver, en el mirador del establecimiento, al otro lado de la escalera que conducía á la plataforma del Molino. Al mismo tiempo, un hombre acababa de caer, de bruces, perdiendo por una horrible herida una enorme cantidad de sangre.

Pasado el primer momento de estupor, Pablito acudió á socorrer á aquel desgraciado que acababa de atentar contra su vida. Desprendiéndose suavemente de Rosita, dió la vuelta al molino.

Sacó vivamente su pañuelo y le aplicó como un cabezal sobre la abierta herida del cuello, por la cual se escapaba un chorro de sangre negra.

Estaba pálido; pero, en su energía, conservaba la más admirable presencia de espíritu.

Acudió gente: los mozos del establecimiento, el amo y otras personas, y levantaron al infeliz, que aún respiraba.

-Se ha desmayado, pero todavía vive, dijeron. Y felicitaron al pequeño deshollinador por su in-

tervención inteligente.

Transportaron al herido á una sala; no tardaron en llegar el comisario y varios agentes de policía; y después que un médico de la vecindad hubo practicado una cura provisional, moviendo la cabeza de un modo que significaba «no tiene remedio,» se procuró identificar al desesperado, á quien nadie conocía y que iba muy bien vestido.

En uno de los bolsillos de la levita, se encontraron tarjetas, sobres de cartas y notificaciones judiciales con este nombre y señas:

Monsieur de Favreuse, 12, rue des Abbesses.

El comisario de policía recogió los informes que proporcionó un mozo del Molino de la Galette. -Este caballero vino directamente al mirador,

dijo, y le serví una copa de ron que pidió. La pagó por adelantado, y le dejé. Yo creía que era un simple curioso, como los que vienen continuamente, para ver el panorama de París.

-¿No comprendió usted, por su aspecto, por su preocupación, que meditaba algo?, preguntó el comisario.

-A decir verdad, observé que este señor tenía un aire sombrío; pero no pude sospechar que viniese á pegarse un tiro.

Mientras tanto, el médico continuaba prodigando sus cuidados al herido, cuyo largo desmayo se disipó al fin.

El Sr. de Favreuse abrió los ojos; pero la abundante pérdida de sangre que había sufrido le sumía en un profundo estado de debilidad, acompañado de un verdadero marasmo intelectual que le impedía darse cuenta de lo que pasaba en torno de él.

No oyó al médico decir al comisario de policía: -La extracción de la bala, si es que puede intentarse, presentará las mayores dificultades. El sondaje sólo, al abrir de nuevo la herida, será mortal, en mi concepto..., pero yo creo que no vivirá hasta entonces.

-¿No tiene cura?

-Me lo temo. El proyectil ha roto vasos esenciales y la hemorragia sólo sué contenida momentánea. mente por la coagulación de la sangre debida á la compresión que ese niño tuvo la feliz ocurrencia de aplicarle con su pañuelo; pero es probable que al menor esfuerzo ese frágil obstáculo se romperá..., y entonces...

(Se continuará.)

## BARCELONA.--VISITA DE LOS REPRESENTANTES

DEL AVUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Invitados por la colonia aragonesa de esta ciudad para to- Ossorio y Gallardo y Bastardas, todos ellos

quete concurrieron 800 comensales; durante el mismo la charanga del batallón de Alba de Tormes tocó varias jotas, y al final pronunciaron sentidos brindis los Sres. Fleta,



Barcelona.-Visita de los representantes del Ayuntamiento de Zaragoza Banquete dado en honor de los mismos en el teatro Condal por el Centro Aragonés el día 3 de los corrientes

Centenario de los Sitios, han permanecido tres días en Bar- | Aragón y Cataluña. Ocioso es decir que los tres discursos celona los Sres. Fleta y Aznares, alcalde y teniente de alcalde | fueron coronados con sendas entusiastas ovaciones. respectivamente del Ayuntamiento de Zaragoza.

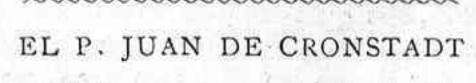
Al festival de Bellas Artes acudió una concurrencia extraor-

dinaria que llenó enteramente el inmenso palacio, y en él tomaron parte la banda municipal, la Rondalla Aragonesa, varios bailadores y cantadores aragoneses, el organista senor Daniel y el violinista Sr. Viscasillas. Todas las piezas que se ejecutaron fueron aragonesas, y para todos los ejecutantes hubo grandes aplausos.

Además la colonia aragonesa obsequió á sus paisanos con un te en el Centro Aragonés y con una comida en la «Maison Dorée.»

Los Sres. Fleta y Aznares asistieron también á una solemne Salve que, costeada por los aragoneses residentes en Barcelona, se cantó en el altar de la Virgen del Pilar de la iglesia de San Jaime.

Los ilustres representantes del Ayuntamiento zaragozano han dejado en nuestra ciudad gratísimo recuerdo; no menos grat será sin duda el que se habrán llevado de su estancia entre nosotros. Aragón y Cataluña se han dado un nuevo abrazo, estrechando más los vínculos de afecto que siempre han unido á ambas regiones.



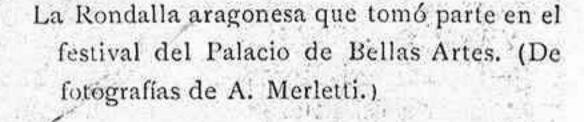
El día 2 de este mes falleció, á la edad de setenta y ocho años, el padre Juan de Cronstadt, una de las figuras m is curiosas de la Rusia contemporánea. Ha muerto en la ciudad cuyo nombre sué siempre unido al suyo, en su modesta vivienda contigua á la catedral de San Andrés, de cuyo cabildo formaba parte, y en la que durante más de veinticinco años recibió de toda Rusia súplicas implorando sus oraciones, á las cuales se atribuía una influencia milagrosa.

Su reputación era tan grande, que cuando estuvo enfermo el tsar Alejandro III la familia imperial le llamó á Crimea, esperando que con sus rezos lograría el milagro de una curación.

Fué uno de los más ardientes apóstoles de la rehabilitación social de las clases pobres, y á él se debe la fundación de la Casa de Trabajo de Cronstadt y de otras instituciones benéficas.

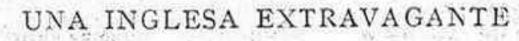
Su jubileo, celebrado en 1890, revistió los caracteres de verdadera manifestación nacional, y en todas las ocasiones importantes de la vida del pueblo ruso, la opinión del P. Juan era escuchada con religiosa deferencia; la condenación que fulminó contra las doctrinas tolstoianas tuvo en toda Rusia gran resonancia.

De algunos años á esta parte, sin embargo, su popularidad había disminuído, y los envíos de dineroal «hombre | en su retiro ó perturbar su salvaje existencia, cuya finalidad



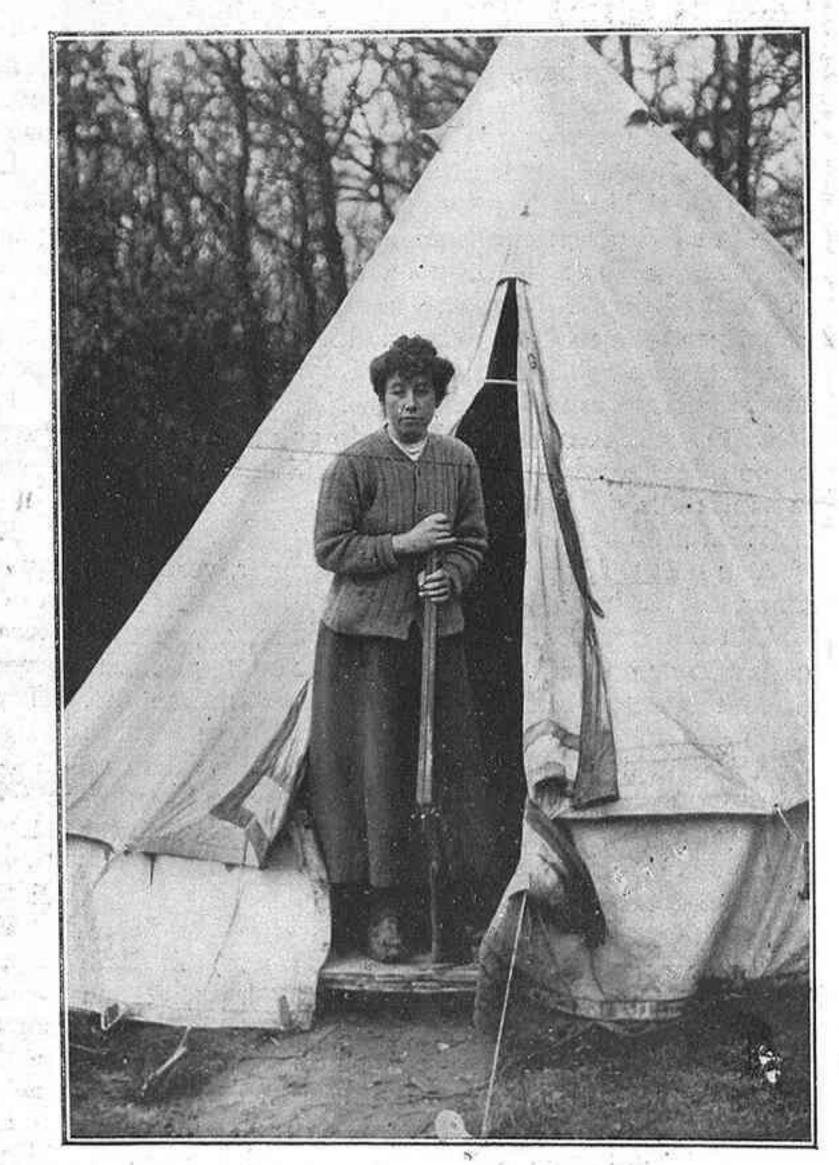
muerte le ha devuelto todo el favor popular, según ha podido verse en la ceremonia de sus funerales y de la conducción de su cadáver á San Petersburgo, en donde ha sido enterrado. Durante el oficio de difuntos, que se celebró en la catedral de San Andrés, todos los fieles que llenaban el templo lloraban y muchas mujeres se desmayaron. Las calles por donde pasó el fúnebre cortejo, lo mismo en Cronstadt que en San Petersburgo, estaban llenas de una multitud embargada por la más profunda emoción.

El tsar Nicolás, al recibir del Santo Sínodo el parte escrito de la muerte del P. Juan, escribió al pie del documento: «Con todos los que han venerado al R. P. Juan, lloro su muerte.»

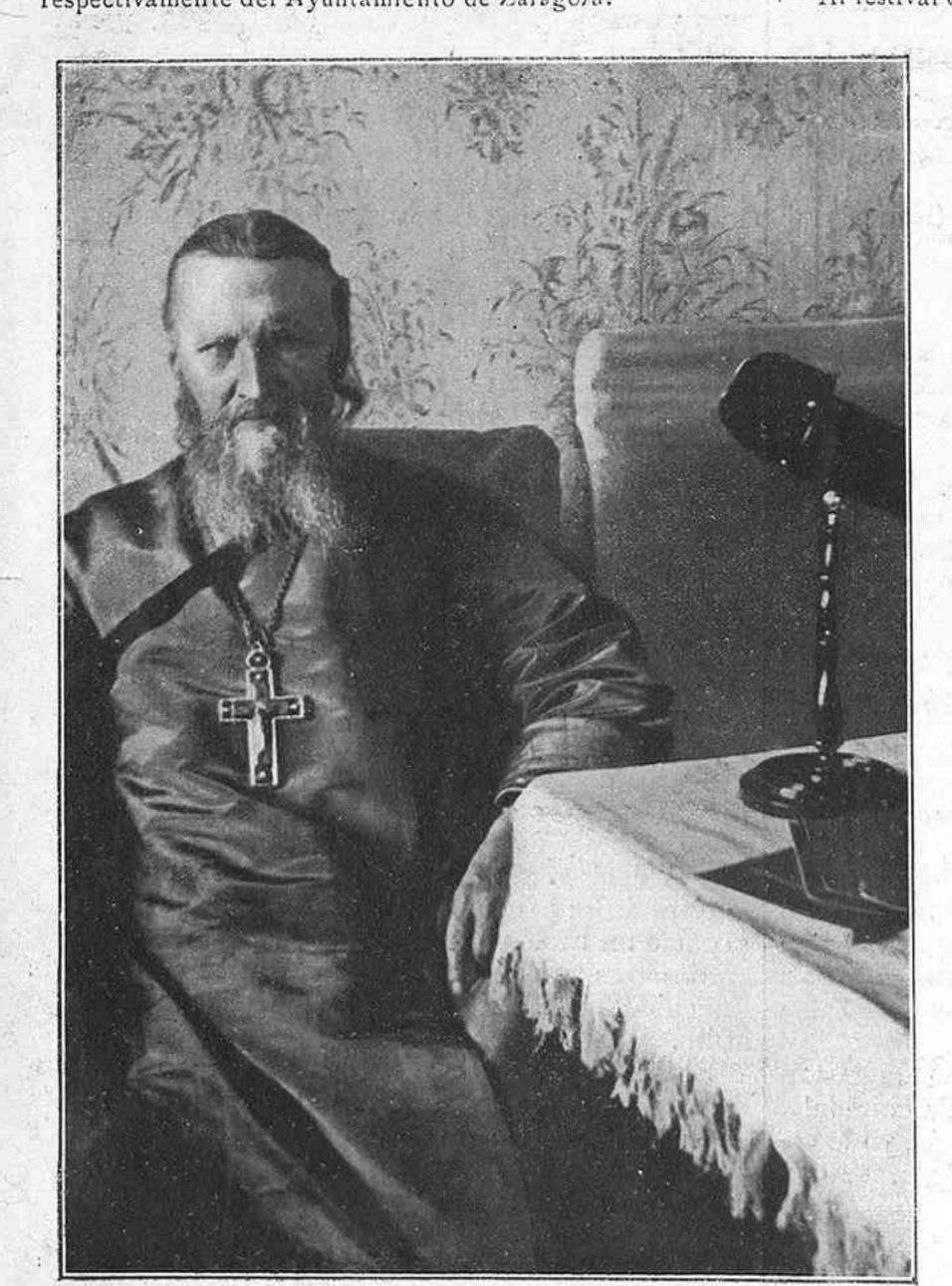


No merece otro calificativo, en nuestro concepto, miss Mabel Long, hija de un conocido profesor de agricultura de Londres, que sin motivo alguno, simplemente por capricho, vive desde hace algún tiempo en medio de un bosque del condado de Surrey.

Tiene por todo albergue una pequeña tienda de campaña, según puede verse en el adjunto grabado, y por toda companía unas cuantas gallinas y un perro; éste y su fusil constituyen sus medios de defensa contra los que intenten molestarla



Miss Mabel Long, que desde hace algún tiempo vive sola en un bosque de Surrey (Inglaterra.) (De fotografía de Underwood y Underwood.)



El P. Juan de Cronstadt famoso sacerdote ruso á cuyas oraciones atribuía el pueblo una influencia milagrosa y que ha fallecido en Cronstadt el día 2 de los corrientes. (Fotografía de Underwood y Underwood.)

Durante su estancia aquí, el gobernador civil Sr. Ossorio y | Gallardo obsequióles con un almuerzo en el Tibidabo, y el alcalde accidental Sr. Bastardas y los concejales que recientemente estuvieron en Zaragoza con otro en Miramar. Además, la empresa del Gran Teatro del Liceo les dedicó una función de ópera.

La fiesta aragonesa tuvo lugar el domingo día 3 del corriente, y consistió primero en un banquete monstruo en el teatro Condal y en un sestival en el Palacio de Bellas Artes. Al ban la santo de Cronstadt habían cesado gradualmente. Pero su resulta perjudicial para sí misma é inútil para la sociedad, Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Rougemont núm. 14, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona

Esta razón no está en el trabajo, porque el pobre trabaja

¡La Ciencia del Exito!

Lector: ¿te has preguntado alguna vez la razón de que ciertas personas consigan tantos éxitos; por qué todo lo que tocan parece convertirse en oro; por qué adquieren fortuna, posición social, po-der é influencia, sin que nada de ello exija, al parecer, grandes esfuerzos? Esas personas se ven rodeadas de amigos, honradas y respetadas por cuantos las tratan, solicitadas en la sociedad, y liegan á los primeros puestos sin aparente esfuerzo. ¿ Habéis pensado en ésto alguna vez? ¡Sabéis cuál es la razón de todo ello?

LO QUE PRODUCE

EL EXITO

mucho más que el rico. Ni en la cuna, porque muchos de esos hombres afortunados han nacido de padres pobres. Ni en la suerte, porque más de uno que por ella se vió favorecido, murió después solo y miserable. ¿En que estriba, pues? El secreto del éxito en la vida es la influencia personal, ó sea el poder de hacer pensar à los demás como uno piensa: de atraer-

se su confianza y su amistad y asegurarse su cooperación. Existe un poder secreto, en virtud del cual puede ejercerse una influencia personal irresistible; vencer cualquier obstáculo, fascinar á quien se desee; curar todas las enfermedades conocidas y todas las malas costumbres sin recurrir à drogas, à medicinas, ni al escalpelo del cirujano. Esta influencia se llama el Magnetismo personal é Hipnotismo, y es la base del exito en todos los negocios, y en toda posición social.

POR LA PROVIDENCIA

Es un poder que nos concede la Providencia, y que es patrimonio del pobre como del rico. Es, á no dudarlo, la ciencia más maravillosa de la época presente. Reflexionad un mo-CONCEDIDO mento en lo que seria poder convencer al comprador de que los géneros que vendéis son los mejores que puede encontrar en el mercado, ó á una persona cualquiera de que vuestras servicios le son indispensa-

bles, de que le ofreceis una ventajosa colocación, de que le conviene la venta que le ofrecéis, de que vuestra opinión es la razonable, de que debería seguir vuestros consejos y otras mil cosas de este género. Considerad la inmensa superioridad que tal poder os proporcionaría. Si queréis obtener una posición lucrativa, un aumento de sueldo ó de vuestros ingresos de cualquier clase que sean, el conocimiento del Hipnotismo os será para ello inapreciable. En centenares de casos esa ciencia ha sido el eje de la vida de muchas personas prontas à dejarse llevar por la desesperación y à las cuales parecía cerrada toda esperanza

para el porvenir. Acabamos de publicar el libro más asombroso del siglo, en el que se explica todo lo concerniente al Hipnotismo, el Magnetismo personal, la curación magnética, etc., en un len-

guaje tan claro y tan sencillo que un niño puede comprenderlo. Esta obra se debe à la pluma del Dr. X. La Motte Sage, el hip-VOSOTROS MISMOS notista más eminente y reputado de los tiempos modernos. En él NADA OS CUESTA miten á toda persona inteligente instruirse en esta maravillosa ciencia en pocos dias, en su propia casa y ejercer este maravilloso poder en cuantas personas la rodean sin que se aperciban de ello en lo más mínimo. Garantizamos un éxito completo, ofreciendo en caso contrario una indemnización de 5.000 pesetas. Gran número de personas ganan actualmente de 10.000 á 25.000 pesetas al año gracias à lo que han aprendido en este maravilloso libro que ha hecho à otros muchos inmensa-

mente ricos. El Dr. Sage, autor de esta preciosa obra, ha decidido dar á conocer á todo el mundo estos secretos maravillosos que por tantos siglos han permanecido ocultos, pues quiere que el pobre tenga tanta suerte como el rico. Para ello ha cedido sus derechos de autor con la condición UN LIBRO LLENO DE de que se distribuyan gratuitamente al público diez mil ejemplares de su obra, y en virtud de esta concesión, toda persona puede obtener un ejemplar de la misma, completamente gratis RAROS SECRETOS DISTRIBUIDO GRATIS y franco, pidiéndolo sencillamente por carta franqueada con le continue de la continue de la

publicado en español, italiano, francés, alemán é inglés, puede hacerse el pedido en el idioma que más convenga.

ESTUDIADLO

DEPT. 128. Z., ROCHESTER, N. Y. (E. U. DE A.)

«Esta obra admirable vale más que el oro. Está llena de secretos maravillosos y de asombrosas sorpresas. El estudio de esta obra debería seguir al de la Santa Biblia. Aconsejo à todo el mundo que se procure un ejemplar.»

REV. PAUL WELLER, Gorham, N.Y.

SE RUEGA EXIGIR SIEMPRE LOS VERDADEROS Y EFICACES PRODUCTOS BLANCARD



DESCONFIESE de las FALSIFICACIONES DEPÓSITO: BLANCARD & C10,40,R.Bonaparte,Paris.

ROB - LAFFECTEUR

Célebre Depurativo Vegetal

ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpès, Acne. EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO H. FERRÉ, BLOTTIÈRE & Cia, 102, R. Richelieu, Paris.

Todas Farmacias.

Todas las parisienses elegantes emplean la



que conserva á la piel su frescura y su ater-

ciopelamiento, que evita las arrugas y las manchas de rojez, y que proteje al cutis contra las influencias atmosféricas.

COMPANIA DE LOS PERFUMES ORIENTALES 57, rue St. Lazare, PARIS DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERÍAS Depositario en España

PÉREZ, MARTIN, VELASCO Y C.ª - MADRID Depositario en Buenos Aires MARCELINO BORDOY, 1150, VENEZUELA. 1154

CON LA HISTORIA DE SU CULTO EN ESPANA

Dos tomos en folio, ricamente encuadernados, 100 pesetas



CARNE-QUINA el mas reconstituyente soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intes-

tinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza. Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE D'ANEMIA Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE D'ANICO aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.

# VÍCTIMAS DE LA DESGRACIA

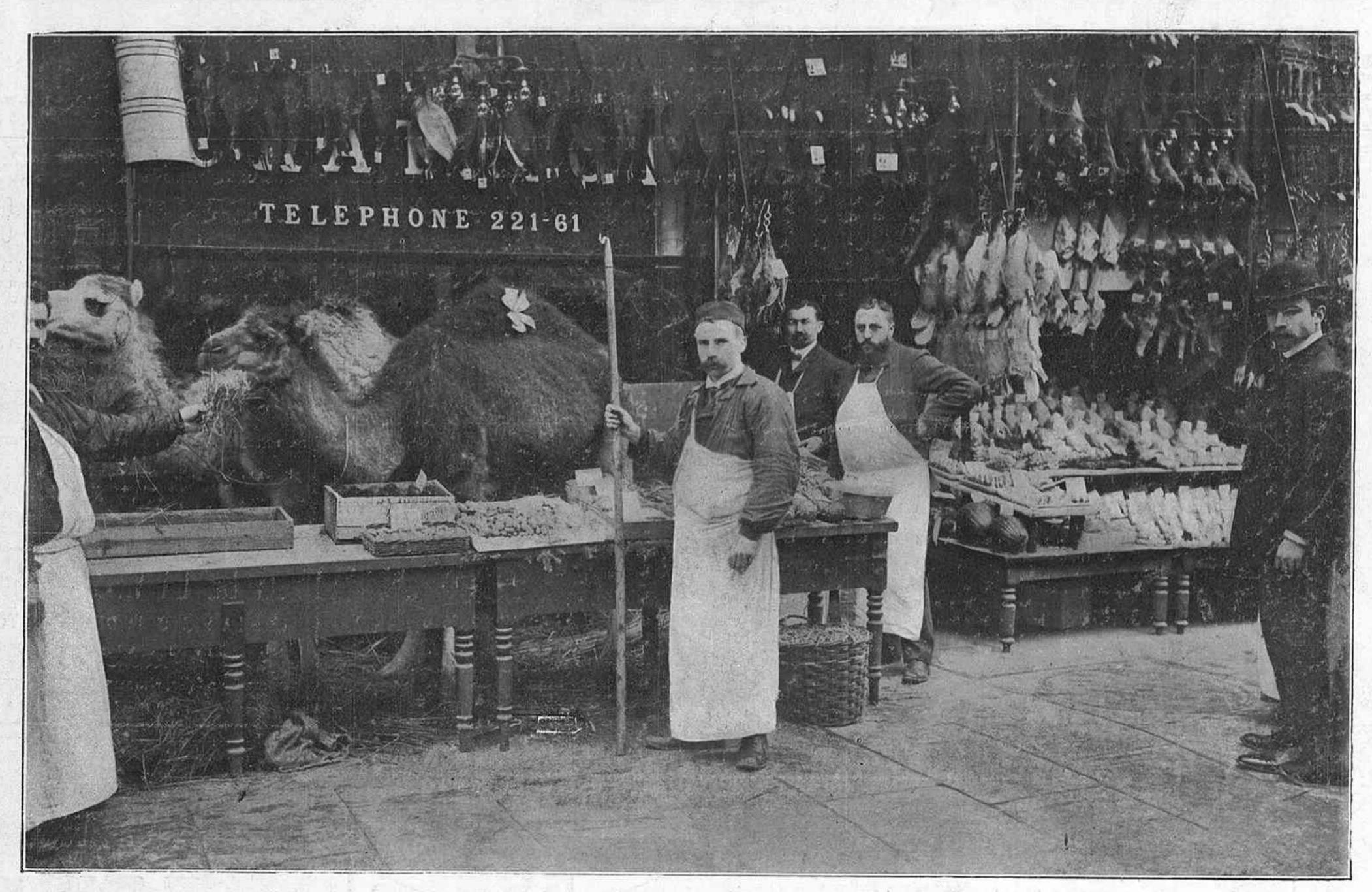
El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al mago Moorys's, 19, rue Mazagran, París, que envía gratis su curioso librito.





PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años do Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE. DUSSEIR. 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.



París.—Preparativos para Navidad. Gran tienda de comestibles en la que, además de las viandas tradicionales, se expende carne de camello. (De fotografía de M. Branger.)

Desde hace algún tiempo se ha introducido en París el consumo de la carne de camello, que, según parecer de los entendidos en estas materias, reune las mejores condiciones para la nutrición, y que, al decir de los que la han comido, es muy sabrosa.

En realidad, las mismas razones hay para comer la carne de buey ó de ternera, que la de ese otro pacífico rumiante, auxiliar precioso de los pueblos orientales; y

sin embargo, hasta ahora á nadie se le había ocurrido en Europa incluirla en el número de los comestibles. Es de suponer que, una vez lanzada al comercio la carne de camello, su consumo se irá generalizando, como ha sucedido con la de caballo; pero nos parece que ha de resultar menos económica que esta última, presunción que confirma el adjunto grabado, ya que, por lo que se ve, se expende en establecimientos de lujo cuyas mercancías no suelen estar al alcance de todas las bolsas.

Personas que conocen las

PILIDORAS

DEL DOCTOR

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra
lo que sucede con los demas purgantes, este no
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la
comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado por
el efecto de la buena alimentacion
empleada, uno se decide fácilmente
á volver á empezar cuantas
veces sea necesario.

DE PARIS

and the





En Polvos, Cigarillos, Hojas para fumar SOBERANO contra



CATARRO, OPRESIÓN

y todas Affecciones Espasmódicas
de las Vias Respiratorias.

MARCA DE FABRICA
REGISTRADA.

30 AÑOS DE BUEN EXITO
MEDALLAS ORO Y PLATA.

PARIS, 102, Rue Richelieu. — Todas Farmacias.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garmadizos, de los Reumatismos,

ganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Exigir la Firma WLINSI.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 81, Rue de Seine.

the first through the state of the first through the first that

# AGUA LÉCHELLE HEMOSTATICA

Se receta contra los Flujos, la Clorosis, la Anemia, el Apocamiento, las Enfermedades del pecho y de los intestinos, los

Esputos de sangre, los Catarros, la Disenteria, etc. Da nueva vida à la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honore, 165. - Depósito en todas Boticas y Droguerias.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria